

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. —Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CÓRTEES.

### CONGRESO.

A las tres menos cuarto entra en el salón el señor Sagasta.

Apenas se da lectura del acta, piden la palabra sobre ella multitud de diputados.

Varios señores unen su voto al de la mayoría en la votación de ayer.

Se da lectura del despacho ordinario.

El presidente lee la lista de los señores que han pedido la palabra.

Resultan ser 24.

Publicados los nombres, se arma una tempestad promovida por la minoría republicana, que se queja de que no hayan sido incluidos sus individuos en la lista.

El Sr. Barrio y Mier se defiende del cargo, diciendo que el Congreso en masa ha pedido la palabra y no era fácil tomar nota de todos los diputados.

El señor presidente manifiesta que habiendo sido interrumpido el sábado anterior el Sr. Ochoa, por haber pasado las horas de reglamento, continuaba en el uso de la palabra.

El Sr. Ochoa pregunta si está dispuesto el señor ministro de Gracia y Justicia a hacer cumplir la ley de cementerios.

El señor ministro de la Gobernación dice que cumplirá la ley derogando todo lo que a ella se oponga.

El Sr. Tutau dirige algunas preguntas sobre impuesto de la deuda, clases pasivas y paralización de algunas obras de ferro-carriles por influencias no ajenas a la política.

Contesta el señor ministro de Hacienda, manifestando que hará lo posible para nivelar a las clases pasivas de provincias, cosa que hoy es muy difícil.

En cuanto al impuesto sobre la deuda se reserva contestar más adelante.

El Sr. Chermá reproduce algunas preguntas de interés local.

Son contestadas por el ministro de Hacienda, que se extiende en largos detalles.

Algunos diputados hacen preguntas de escaso interés.

El Sr. Ortiz de Zárate pregunta por algunos expedientes de las Provincias Vascongadas.

Contestan en términos ambiguos los ministros de Hacienda y Gobernación.

El Sr. Ortiz de Zárate reclama también que se devuelvan a los vascongados las armas que fueron indebidamente recogidas durante el estado de sitio de aquellas nobles y leales provincias.

El Sr. Barrio y Mier pregunta al ministro de la Guerra si está dispuesto a premiar los servicios de uno de los militares que se han distinguido en la isla de Cuba.

Sigue el Sr. Barrio preguntando sobre algunas cátedras que debieron ser sacadas a oposición.

Contestan los ministros de la Guerra y Fomento.

El Sr. Rispa interpela al ministro de la Gobernación sobre los escándalos que tienen lugar en la cárcel del Saladero.

El Sr. Candau se extiende en relatar los medios que ponen en juego los presos para estafar a los incautos que, llevados de la codicia, les entregan gruesas sumas a cambio de descubrirles el secreto de sumas fabulosas enterradas.

Continuando la interpelección sobre el expediente de Balaín, dijo:

El Sr. GARCÍA MARTÍNEZ. Debo empezar explicando el motivo de mi interpelección para que no extrañe el Sr. Cuevas la forma en que ha venido aquí este asunto. Es cierto que yo no he censurado los actos del señor ministro; pero esto no quiere decir que yo haya dirigido mi interpelección al señor Cuevas, como suponía S. S., sino que había pedido el expediente antes de que se hubiera concluido, y que luego al verle terminado no había tenido que hacer más que felicitar por él al señor ministro de Fomento, tanto más cuanto que las interpelecciones no se hacen siempre para censurar, sino también para aclarar ciertos puntos.

El Sr. Cuevas decía que el señor ministro y yo sosteníamos una teoría novísima en punto a la propiedad de los montes en el Estado. No: la propiedad de los montes en el Estado es una teoría muy vieja practicada en toda Europa, y que tiene una altísima razón social que no es del caso demostrar ahora.

S. S. insistía nuevamente en la caída de las fincas, y debo a mi vez recordar que yo no he encontrado la igualdad en las caídas, sino en que no se había cumplido la ley, porque no se habían reconocido las fincas vendidas por el ministerio de Fomento, y también encontraba gravedad en la inseguridad de las lindes. Esta vaguedad no la reconocía el Sr. Cuevas, diciendo que muchas de ellas eran tapias, carreteras, etc.; pero yo le pregunté a su señoría: si esos límites son tan invariables, ¿cómo se han puesto mal en los anuncios de subasta? Si son tan visibles, ¿cómo no los vieron los que hicieron la designación y el anuncio?

Precisamente en la finca en que S. S. tiene parte están equivocados los lindes, y el día en que haya una transición de dominio podrá el nuevo comprador no conformarse con esos límites. S. S. acepta la superficie que resulta para la finca de la Memoria del Ingeniero de S. G. y no repara que al hacerlo refuerza mi argumento, porque siendo esa la caída de la finca los lindes son completamente diferentes de los anunciados.

Respecto a la tasación, para mí es evidente que cuando se tasaron 40 ó 42 fincas y todas ellas suben en la subasta al doble ó al triple, la tasación era muy baja.

Yo cité al administrador del patrimonio en punto a la definición de fincas maderables, porque lo que en cada localidad se llama maderable nadie lo sabe mejor que el que cada día está vendiendo esos pines. Maderables son los árboles que dan piezas del maderado admitido en la localidad. ¿Quién podía saber mejor ese marco que el que está vendiendo maderas todos los días?

Su señoría me preguntaba si al aludir yo a una finca que tenía 90 fanegas de obedia al subastarse, y había llegado, por tener malos lindes, a 9,000, me había referido a una de las fincas de Balaín. No: no me refería a esas fincas; indicaba el peligro que la inseguridad de los lindes podía llevar consigo.

En cuanto a la no asistencia de los ingenieros a la comprobación, ya he indicado otro día que se les había citado por órdenes del señor ministro de Hacienda, y que no podían asistir sin autorización de su jefe el señor ministro de Fomento. Cuando la tuvieron se presentaron a hacer las operaciones, y entonces no asistieron los compradores; de modo que estos han manifestado menos interés en el expediente que aquellos.

El Sr. González decía la otra tarde que las fincas se habían adjudicado con arreglo a la ley, y que no era posible evitar luego las cortas. Yo en este punto, sólo diré que si la denuncia la hubiera hecho un particular, tan luego como se hubieran puesto en litigio las fincas con arbolado, no se hubiera podido sacar este sin fianza. ¿Por qué, pues, no ha acudido el ministro al juez de primera instancia? Si había allí un peligro para los intereses del Estado y administrativamente no podía defenderlos, ¿por qué no acudir a los tribunales? He aquí por qué decía yo el otro día que los compradores habían tenido un privilegio. En cuanto a la adjudicación, no debió hacerse porque no se había cumplido al poner en venta esos bienes el artículo 42 de la ley de presupuestos de 1868.

El Sr. MORET. Señores, he de hacer uso de la palabra en esta discusión, porque he sido aludido por el Sr. García Martínez y por el Sr. González, el cual ha leído al Congreso dos contra-notas puestas por mí en este expediente, y de las cuales quería deducir el Sr. García Martínez que yo había favorecido a los compradores. Yo creo que he mirado por los intereses públicos tanto como el que más, y me duele mucho verme acusado de no haberlo hecho en esta cuestión, en la cual hay interesado un amigo político mío, cosa que a algunos podrá parecerles poco moral. Debo, pues, explicarme, para que se vea que no hay en este asunto de qué yo tenga que arrepentirme ni que acusarme.

Yo rechazo desde luego el aserto de que las notas puestas por mí sean tales contra-notas. En la primera nota se me ponía una disyuntiva, y por consiguiente, no había contradicción al tomar uno de los términos; y además, el Sr. González, director a la sazón de propiedades del Estado, me manifestó que se había convencido de que el Negociado tenía razón. También debo indicar que en esa contra-nota hay una serie de disposiciones, en las cuales se garantizan los intereses del Estado, precisamente en el terreno en que hoy se expresan el Sr. García Martínez y el señor ministro de Fomento.

Hay, señores, una completa equivocación en lo que se ha creído acerca del art. 13 de la Constitución, aplicado a este caso. Tanto el Sr. González como yo habíamos tenido noticia de los rumores que corrían sobre este asunto, y buscamos la denuncia como ya dijo S. S. el sábado anterior.

Vino la denuncia, y el Sr. González empezó por ponerme delante de todas las consideraciones que me hizo sobre el asunto, el art. 13 de la Constitución, que podía acarrearle responsabilidad. Su señoría me proponía que interviniera el arbolado; pero ¿en virtud de qué? En virtud de una Memoria presentada por un ingeniero, y en la cual se decía que había graves errores en la designación de las fincas. Esto era imposible para mí, porque según un decreto del Sr. Alonso Martínez de 1865, se impedía al Estado anular las ventas de bienes nacionales, dejándole solo la facultad de llevar la denuncia al Fiscal para que procurase la nulidad judicialmente. Tenía, pues, marcado un camino por ese decreto para salvar los intereses del Estado, es decir, para evitar los perjuicios. Estos pueden ser por defectos en las subastas, de los cuales resulte que por mala tasación ó medición se haya adquirido por menos precio lo que valía más; pueden ser también los que resulten de la destrucción del arbolado en la cuestión de clima, y los que se originen por lindar las fincas con los pinares de Balaín, exponiendo a estos a que sufrieran menoscabo.

Pero ¿qué podía yo hacer en la cuestión de cortas? Nada más de lo que hice: advertir a los compradores que si cortaban sería bajo su responsabilidad. ¿Cuál ha sido el resultado de esto? Que en una finca no se ha cortado y en otra se ha cortado muy poco, casi todo antes de que nosotros notificáramos esa medida tomada por mí contra-nota.

El Sr. GARCÍA MARTÍNEZ. Debo empezar explicando el motivo de mi interpelección para que no extrañe el Sr. Cuevas la forma en que ha venido aquí este asunto. Es cierto que yo no he censurado los actos del señor ministro; pero esto no quiere decir que yo haya dirigido mi interpelección al señor Cuevas, como suponía S. S., sino que había pedido el expediente antes de que se hubiera concluido, y que luego al verle terminado no había tenido que hacer más que felicitar por él al señor ministro de Fomento, tanto más cuanto que las interpelecciones no se hacen siempre para censurar, sino también para aclarar ciertos puntos.

El Sr. Cuevas decía que el señor ministro y yo sosteníamos una teoría novísima en punto a la propiedad de los montes en el Estado. No: la propiedad de los montes en el Estado es una teoría muy vieja practicada en toda Europa, y que tiene una altísima razón social que no es del caso demostrar ahora.

S. S. insistía nuevamente en la caída de las fincas, y debo a mi vez recordar que yo no he encontrado la igualdad en las caídas, sino en que no se había cumplido la ley, porque no se habían reconocido las fincas vendidas por el ministerio de Fomento, y también encontraba gravedad en la inseguridad de las lindes. Esta vaguedad no la reconocía el Sr. Cuevas, diciendo que muchas de ellas eran tapias, carreteras, etc.; pero yo le pregunté a su señoría: si esos límites son tan invariables, ¿cómo se han puesto mal en los anuncios de subasta? Si son tan visibles, ¿cómo no los vieron los que hicieron la designación y el anuncio?

Precisamente en la finca en que S. S. tiene parte están equivocados los lindes, y el día en que haya una transición de dominio podrá el nuevo comprador no conformarse con esos límites. S. S. acepta la superficie que resulta para la finca de la Memoria del Ingeniero de S. G. y no repara que al hacerlo refuerza mi argumento, porque siendo esa la caída de la finca los lindes son completamente diferentes de los anunciados.

Respecto a la tasación, para mí es evidente que cuando se tasaron 40 ó 42 fincas y todas ellas suben en la subasta al doble ó al triple, la tasación era muy baja.

Yo cité al administrador del patrimonio en punto a la definición de fincas maderables, porque lo que en cada localidad se llama maderable nadie lo sabe mejor que el que cada día está vendiendo esos pines. Maderables son los árboles que dan piezas del maderado admitido en la localidad. ¿Quién podía saber mejor ese marco que el que está vendiendo maderas todos los días?

Su señoría me preguntaba si al aludir yo a una finca que tenía 90 fanegas de obedia al subastarse, y había llegado, por tener malos lindes, a 9,000, me había referido a una de las fincas de Balaín. No: no me refería a esas fincas; indicaba el peligro que la inseguridad de los lindes podía llevar consigo.

En cuanto a la no asistencia de los ingenieros a la comprobación, ya he indicado otro día que se les había citado por órdenes del señor ministro de Hacienda, y que no podían asistir sin autorización de su jefe el señor ministro de Fomento. Cuando la tuvieron se presentaron a hacer las operaciones, y entonces no asistieron los compradores; de modo que estos han manifestado menos interés en el expediente que aquellos.

El Sr. González decía la otra tarde que las fincas se habían adjudicado con arreglo a la ley, y que no era posible evitar luego las cortas. Yo en este punto, sólo diré que si la denuncia la hubiera hecho un particular, tan luego como se hubieran puesto en litigio las fincas con arbolado, no se hubiera podido sacar este sin fianza. ¿Por qué, pues, no ha acudido el ministro al juez de primera instancia? Si había allí un peligro para los intereses del Estado y administrativamente no podía defenderlos, ¿por qué no acudir a los tribunales? He aquí por qué decía yo el otro día que los compradores habían tenido un privilegio. En cuanto a la adjudicación, no debió hacerse porque no se había cumplido al poner en venta esos bienes el artículo 42 de la ley de presupuestos de 1868.

El Sr. MORET. Señores, he de hacer uso de la palabra en esta discusión, porque he sido aludido por el Sr. García Martínez y por el Sr. González, el cual ha leído al Congreso dos contra-notas puestas por mí en este expediente, y de las cuales quería deducir el Sr. García Martínez que yo había favorecido a los compradores. Yo creo que he mirado por los intereses públicos tanto como el que más, y me duele mucho verme acusado de no haberlo hecho en esta cuestión, en la cual hay interesado un amigo político mío, cosa que a algunos podrá parecerles poco moral. Debo, pues, explicarme, para que se vea que no hay en este asunto de qué yo tenga que arrepentirme ni que acusarme.

Yo rechazo desde luego el aserto de que las notas puestas por mí sean tales contra-notas. En la primera nota se me ponía una disyuntiva, y por consiguiente, no había contradicción al tomar uno de los términos; y además, el Sr. González, director a la sazón de propiedades del Estado, me manifestó que se había convencido de que el Negociado tenía razón. También debo indicar que en esa contra-nota hay una serie de disposiciones, en las cuales se garantizan los intereses del Estado, precisamente en el terreno en que hoy se expresan el Sr. García Martínez y el señor ministro de Fomento.

Hay, señores, una completa equivocación en lo que se ha creído acerca del art. 13 de la Constitución, aplicado a este caso. Tanto el Sr. González como yo habíamos tenido noticia de los rumores que corrían sobre este asunto, y buscamos la denuncia como ya dijo S. S. el sábado anterior.

Vino la denuncia, y el Sr. González empezó por ponerme delante de todas las consideraciones que me hizo sobre el asunto, el art. 13 de la Constitución, que podía acarrearle responsabilidad. Su señoría me proponía que interviniera el arbolado; pero ¿en virtud de qué? En virtud de una Memoria presentada por un ingeniero, y en la cual se decía que había graves errores en la designación de las fincas. Esto era imposible para mí, porque según un decreto del Sr. Alonso Martínez de 1865, se impedía al Estado anular las ventas de bienes nacionales, dejándole solo la facultad de llevar la denuncia al Fiscal para que procurase la nulidad judicialmente. Tenía, pues, marcado un camino por ese decreto para salvar los intereses del Estado, es decir, para evitar los perjuicios. Estos pueden ser por defectos en las subastas, de los cuales resulte que por mala tasación ó medición se haya adquirido por menos precio lo que valía más; pueden ser también los que resulten de la destrucción del arbolado en la cuestión de clima, y los que se originen por lindar las fincas con los pinares de Balaín, exponiendo a estos a que sufrieran menoscabo.

Pero ¿qué podía yo hacer en la cuestión de cortas? Nada más de lo que hice: advertir a los compradores que si cortaban sería bajo su responsabilidad. ¿Cuál ha sido el resultado de esto? Que en una finca no se ha cortado y en otra se ha cortado muy poco, casi todo antes de que nosotros notificáramos esa medida tomada por mí contra-nota.

El Sr. GARCÍA MARTÍNEZ. Debo empezar explicando el motivo de mi interpelección para que no extrañe el Sr. Cuevas la forma en que ha venido aquí este asunto. Es cierto que yo no he censurado los actos del señor ministro; pero esto no quiere decir que yo haya dirigido mi interpelección al señor Cuevas, como suponía S. S., sino que había pedido el expediente antes de que se hubiera concluido, y que luego al verle terminado no había tenido que hacer más que felicitar por él al señor ministro de Fomento, tanto más cuanto que las interpelecciones no se hacen siempre para censurar, sino también para aclarar ciertos puntos.

El Sr. Cuevas decía que el señor ministro y yo sosteníamos una teoría novísima en punto a la propiedad de los montes en el Estado. No: la propiedad de los montes en el Estado es una teoría muy vieja practicada en toda Europa, y que tiene una altísima razón social que no es del caso demostrar ahora.

S. S. insistía nuevamente en la caída de las fincas, y debo a mi vez recordar que yo no he encontrado la igualdad en las caídas, sino en que no se había cumplido la ley, porque no se habían reconocido las fincas vendidas por el ministerio de Fomento, y también encontraba gravedad en la inseguridad de las lindes. Esta vaguedad no la reconocía el Sr. Cuevas, diciendo que muchas de ellas eran tapias, carreteras, etc.; pero yo le pregunté a su señoría: si esos límites son tan invariables, ¿cómo se han puesto mal en los anuncios de subasta? Si son tan visibles, ¿cómo no los vieron los que hicieron la designación y el anuncio?

Precisamente en la finca en que S. S. tiene parte están equivocados los lindes, y el día en que haya una transición de dominio podrá el nuevo comprador no conformarse con esos límites. S. S. acepta la superficie que resulta para la finca de la Memoria del Ingeniero de S. G. y no repara que al hacerlo refuerza mi argumento, porque siendo esa la caída de la finca los lindes son completamente diferentes de los anunciados.

Respecto a la tasación, para mí es evidente que cuando se tasaron 40 ó 42 fincas y todas ellas suben en la subasta al doble ó al triple, la tasación era muy baja.

Yo cité al administrador del patrimonio en punto a la definición de fincas maderables, porque lo que en cada localidad se llama maderable nadie lo sabe mejor que el que cada día está vendiendo esos pines. Maderables son los árboles que dan piezas del maderado admitido en la localidad. ¿Quién podía saber mejor ese marco que el que está vendiendo maderas todos los días?

Su señoría me preguntaba si al aludir yo a una finca que tenía 90 fanegas de obedia al subastarse, y había llegado, por tener malos lindes, a 9,000, me había referido a una de las fincas de Balaín. No: no me refería a esas fincas; indicaba el peligro que la inseguridad de los lindes podía llevar consigo.

En cuanto a la no asistencia de los ingenieros a la comprobación, ya he indicado otro día que se les había citado por órdenes del señor ministro de Hacienda, y que no podían asistir sin autorización de su jefe el señor ministro de Fomento. Cuando la tuvieron se presentaron a hacer las operaciones, y entonces no asistieron los compradores; de modo que estos han manifestado menos interés en el expediente que aquellos.

El Sr. González decía la otra tarde que las fincas se habían adjudicado con arreglo a la ley, y que no era posible evitar luego las cortas. Yo en este punto, sólo diré que si la denuncia la hubiera hecho un particular, tan luego como se hubieran puesto en litigio las fincas con arbolado, no se hubiera podido sacar este sin fianza. ¿Por qué, pues, no ha acudido el ministro al juez de primera instancia? Si había allí un peligro para los intereses del Estado y administrativamente no podía defenderlos, ¿por qué no acudir a los tribunales? He aquí por qué decía yo el otro día que los compradores habían tenido un privilegio. En cuanto a la adjudicación, no debió hacerse porque no se había cumplido al poner en venta esos bienes el artículo 42 de la ley de presupuestos de 1868.

El Sr. MORET. Señores, he de hacer uso de la palabra en esta discusión, porque he sido aludido por el Sr. García Martínez y por el Sr. González, el cual ha leído al Congreso dos contra-notas puestas por mí en este expediente, y de las cuales quería deducir el Sr. García Martínez que yo había favorecido a los compradores. Yo creo que he mirado por los intereses públicos tanto como el que más, y me duele mucho verme acusado de no haberlo hecho en esta cuestión, en la cual hay interesado un amigo político mío, cosa que a algunos podrá parecerles poco moral. Debo, pues, explicarme, para que se vea que no hay en este asunto de qué yo tenga que arrepentirme ni que acusarme.

Yo rechazo desde luego el aserto de que las notas puestas por mí sean tales contra-notas. En la primera nota se me ponía una disyuntiva, y por consiguiente, no había contradicción al tomar uno de los términos; y además, el Sr. González, director a la sazón de propiedades del Estado, me manifestó que se había convencido de que el Negociado tenía razón. También debo indicar que en esa contra-nota hay una serie de disposiciones, en las cuales se garantizan los intereses del Estado, precisamente en el terreno en que hoy se expresan el Sr. García Martínez y el señor ministro de Fomento.

Hay, señores, una completa equivocación en lo que se ha creído acerca del art. 13 de la Constitución, aplicado a este caso. Tanto el Sr. González como yo habíamos tenido noticia de los rumores que corrían sobre este asunto, y buscamos la denuncia como ya dijo S. S. el sábado anterior.

Vino la denuncia, y el Sr. González empezó por ponerme delante de todas las consideraciones que me hizo sobre el asunto, el art. 13 de la Constitución, que podía acarrearle responsabilidad. Su señoría me proponía que interviniera el arbolado; pero ¿en virtud de qué? En virtud de una Memoria presentada por un ingeniero, y en la cual se decía que había graves errores en la designación de las fincas. Esto era imposible para mí, porque según un decreto del Sr. Alonso Martínez de 1865, se impedía al Estado anular las ventas de bienes nacionales, dejándole solo la facultad de llevar la denuncia al Fiscal para que procurase la nulidad judicialmente. Tenía, pues, marcado un camino por ese decreto para salvar los intereses del Estado, es decir, para evitar los perjuicios. Estos pueden ser por defectos en las subastas, de los cuales resulte que por mala tasación ó medición se haya adquirido por menos precio lo que valía más; pueden ser también los que resulten de la destrucción del arbolado en la cuestión de clima, y los que se originen por lindar las fincas con los pinares de Balaín, exponiendo a estos a que sufrieran menoscabo.

Pero ¿qué podía yo hacer en la cuestión de cortas? Nada más de lo que hice: advertir a los compradores que si cortaban sería bajo su responsabilidad. ¿Cuál ha sido el resultado de esto? Que en una finca no se ha cortado y en otra se ha cortado muy poco, casi todo antes de que nosotros notificáramos esa medida tomada por mí contra-nota.

El Sr. GARCÍA MARTÍNEZ. Debo empezar explicando el motivo de mi interpelección para que no extrañe el Sr. Cuevas la forma en que ha venido aquí este asunto. Es cierto que yo no he censurado los actos del señor ministro; pero esto no quiere decir que yo haya dirigido mi interpelección al señor Cuevas, como suponía S. S., sino que había pedido el expediente antes de que se hubiera concluido, y que luego al verle terminado no había tenido que hacer más que felicitar por él al señor ministro de Fomento, tanto más cuanto que las interpelecciones no se hacen siempre para censurar, sino también para aclarar ciertos puntos.

El Sr. Cuevas decía que el señor ministro y yo sosteníamos una teoría novísima en punto a la propiedad de los montes en el Estado. No: la propiedad de los montes en el Estado es una teoría muy vieja practicada en toda Europa, y que tiene una altísima razón social que no es del caso demostrar ahora.

S. S. insistía nuevamente en la caída de las fincas, y debo a mi vez recordar que yo no he encontrado la igualdad en las caídas, sino en que no se había cumplido la ley, porque no se habían reconocido las fincas vendidas por el ministerio de Fomento, y también encontraba gravedad en la inseguridad de las lindes. Esta vaguedad no la reconocía el Sr. Cuevas, diciendo que muchas de ellas eran tapias, carreteras, etc.; pero yo le pregunté a su señoría: si esos límites son tan invariables, ¿cómo se han puesto mal en los anuncios de subasta? Si son tan visibles, ¿cómo no los vieron los que hicieron la designación y el anuncio?

Precisamente en la finca en que S. S. tiene parte están equivocados los lindes, y el día en que haya una transición de dominio podrá el nuevo comprador no conformarse con esos límites. S. S. acepta la superficie que resulta para la finca de la Memoria del Ingeniero de S. G. y no repara que al hacerlo refuerza mi argumento, porque siendo esa la caída de la finca los lindes son completamente diferentes de los anunciados.

Respecto a la tasación, para mí es evidente que cuando se tasaron 40 ó 42 fincas y todas ellas suben en la subasta al doble ó al triple, la tasación era muy baja.

Yo cité al administrador del patrimonio en punto a la definición de fincas maderables, porque lo que en cada localidad se llama maderable nadie lo sabe mejor que el que cada día está vendiendo esos pines. Maderables son los árboles que dan piezas del maderado admitido en la localidad. ¿Quién podía saber mejor ese marco que el que está vendiendo maderas todos los días?

Su señoría me preguntaba si al aludir yo a una finca que tenía 90 fanegas de obedia al subastarse, y había llegado, por tener malos lindes, a 9,000, me había referido a una de las fincas de Balaín. No: no me refería a esas fincas; indicaba el peligro que la inseguridad de los lindes podía llevar consigo.

En cuanto a la no asistencia de los ingenieros a la comprobación, ya he indicado otro día que se les había citado por órdenes del señor ministro de Hacienda, y que no podían asistir sin autorización de su jefe el señor ministro de Fomento. Cuando la tuvieron se presentaron a hacer las operaciones, y entonces no asistieron los compradores; de modo que estos han manifestado menos interés en el expediente que aquellos.

El Sr. González decía la otra tarde que las fincas se habían adjudicado con arreglo a la ley, y que no era posible evitar luego las cortas. Yo en este punto, sólo diré que si la denuncia la hubiera hecho un particular, tan luego como se hubieran puesto en litigio las fincas con arbolado, no se hubiera podido sacar este sin fianza. ¿Por qué, pues, no ha acudido el ministro al juez de primera instancia? Si había allí un peligro para los intereses del Estado y administrativamente no podía defenderlos, ¿por qué no acudir a los tribunales? He aquí por qué decía yo el otro día que los compradores habían tenido un privilegio. En cuanto a la adjudicación, no debió hacerse porque no se había cumplido al poner en venta esos bienes el artículo 42 de la ley de presupuestos de 1868.

El Sr. MORET. Señores, he de hacer uso de la palabra en esta discusión, porque he sido aludido por el Sr. García Martínez y por el Sr. González, el cual ha leído al Congreso dos contra-notas puestas por mí en este expediente, y de las cuales quería deducir el Sr. García Martínez que yo había favorecido a los compradores. Yo creo que he mirado por los intereses públicos tanto como el que más, y me duele mucho verme acusado de no haberlo hecho en esta cuestión, en la cual hay interesado un amigo político mío, cosa que a algunos podrá parecerles poco moral. Debo, pues, explicarme, para que se vea que no hay en este asunto de qué yo tenga que arrepentirme ni que acusarme.

Yo rechazo desde luego el aserto de que las notas puestas por mí sean tales contra-notas. En la primera nota se me ponía una disyuntiva, y por consiguiente, no había contradicción al tomar uno de los términos; y además, el Sr. González, director a la sazón de propiedades del Estado, me manifestó que se había convencido de que el Negociado tenía razón. También debo indicar que en esa contra-nota hay una serie de disposiciones, en las cuales se garantizan los intereses del Estado, precisamente en el terreno en que hoy se expresan el Sr. García Martínez y el señor ministro de Fomento.

Por lo demás, yo respeto la opinión del Consejo de Estado y la interpretación que S. S. da al art. 13 de la Constitución; pero téngase en cuenta que aquí había una denuncia por no haberse cumplido una ley y porque se vendía una cosa que tenía dos conductos, y que en este caso no se podía aplicar de ningún modo el decreto de 1865, que a lo único que se refería era a las ventas de bienes que no habían sido exceptuados por los pueblos.

El Sr. FERNÁNDEZ DE LAS CUEVAS ha dicho en un comunicado que yo he sostenido erróneamente que la finca se había pagado con la madera cortada. Esto no es un error, y se lo puedo probar a S. S. aritméticamente, con solo decirle que descontadas del precio de la finca la bonificación por haber pagado de presente y la del precio de los bonos, queda una cantidad menor que el precio de la madera cortada, que es mucha y buena, y allí han quedado los tocinos que demostrarán que no se han cortado pinares de 6 rs.

El Sr. FERNÁNDEZ DE LAS CUEVAS. Después de tanto hablar aquí de excesos de cabida en las fincas, etc., se viene a concretar la cuestión al precio de la finca, y el Sr. Montojo aduce para hablar de este precio datos que no constan del expediente. Es cierto que el ingeniero dice que se han cortado muchos pinares; pero ¿dónde consta su valor? Y si no consta en ninguna parte, ¿qué fuerza tiene ese dato y el argumento del Sr. Montojo que en él se funda, empeñado en hacer esa cuestión personal?

Yo repito que no he podido ejercer influencia con nadie de Segovia para este negocio; y la prueba es que mucho tiempo después de hecha la compra ha pedido la compañía compradora al Sr. De Blas una recomendación para cualquier persona de aquella capital, y S. S. ha tenido la bondad de dársela.

Excito, pues, al Gobierno a que termine cuanto antes y de cualquier modo el expediente, y le reto a que encuentre ni en él ni en sus incidencias nada que pueda amenguar en lo más mínimo mi buen nombre ni poner la más ligera tilde sobre mi frente, que antes, ahora y siempre he podido y podré levantar muy alta donde quiera que haya hombres honrados.

El señor ministro de FOMENTO. Yo no he hecho la cuestión personal; la ha hecho S. S. Por lo demás, yo aquí no represento más papel que el de fiscal, que el Sr. Moret dice que me corresponde.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio). Doy gracias al Sr. Moret por la historia que ha hecho de las dimisiones que presenté, no solo a S. S., sino también a su antecesor; y cumpla con este deber con tanto más gusto, cuanto que había olvidado ese asunto, en el que solo fui censurado por un periódico que rectificó al día siguiente de un modo que a mí mismo me pareció exagerado.

Para explicar la diferencia que hay entre la nota y el decreto del Sr. Moret, no dije yo que al Consejo de Estado se le hubiera consultado para ese asunto; dije que tal vez hubiera pesado en el ánimo de su señoría la consulta evacuada por parte del Consejo en otro distrito.

Respecto a la época en que se hicieron las cortas, yo solo puedo decir que visité las fincas a fines del otoño, cuando las cortas no se habían hecho, ó por lo menos no se habían extraído pinares. Hubiera sido posible averiguar los pinares que había en cada finca si el Sr. Moret, por las razones que ha expuesto, no hubiera opinado contrariamente a mi nota.

En cuanto a la entrega del pinar, no sé si en la fecha que ha citado el Sr. Moret más que recordar otra orden que se dictó apenas volví yo de San Ildefonso.

El Sr. GARCÍA MARTÍNEZ. Después de toda esta discusión, consta que se han vendido las fincas violando una ley, la de presupuestos de 1868; que se ha hecho la denuncia a tiempo, y que no han sido amparados los intereses del Estado, toda vez que las cortas se han hecho y al Estado se le han originado perjuicios. Esto lo digo sin hacer inculpar a nadie, solo citando el hecho.

El Sr. MORET. No he citado el decreto de 1865 para tratar de la nulidad de las ventas; le he citado para el hecho de la situación que relativamente a la forma en este asunto tenía el ministerio de Hacienda.

En cuanto al Sr. González, le repetiré que la denuncia se nos hizo en virtud de las cortas que se estaban haciendo.

Suspendida la discusión, presentó el Sr. Blanc una exposición que los compradores de las fincas de Balaín dirigían al Congreso.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen denegando la autorización pedida por el juez de primera instancia del distrito del Congreso para procesar al diputado Sr. Guillén.

Pasó a la comisión una enmienda al proyecto de rescisión del contrato con el Banco de París.

El señor PRESIDENTE. Orden del día para el lunes: los asuntos pendientes, y el dictamen que se ha leído.

Se levanta la sesión.

Erán las siete y media.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer



Que cesen tales escándalos que tienden a pervertir las costumbres y a extraviar la juventud.

Aprobamos el pensamiento de recurrir á las Cortes reclamando contra los abusos, ya crónicos, que se han introducido en la enseñanza desde que está dirigida por los revolucionarios.

Los padres de familia, tienen sobrada razón para estar alarmados, y no dudamos que si no se reprimen con mano fuerte tales sucesos, y se obliga á ciertos profesores á respetar las creencias en que ha vivido y vivirá siempre el pueblo español, tendrán que retirar sus hijos de las universidades é institutos sostenidos por el Estado.

La medida única que puede tomar el Gobierno es cerrar las universidades y declarar abolida la enseñanza oficial.

De hecho lo está, porque, ó no se estudia en los institutos del Gobierno, ó se estudia mal; y de derecho debe estarlo, porque es un absurdo que el Gobierno, que á fuer de legalmente ateo, no sabe verdad ninguna, dirija la enseñanza de la verdad.

Abajo, pues, las universidades oficiales y vengamos las universidades libres. De esta manera sabrán los padres de familia á qué atenerse. Si quieren que sus hijos sean católicos, envíenlos á las universidades católicas. Pero si quieren que sus hijos se empapen en el error y se pierdan miserablemente en esta vida y en la otra, mándenlos á los colegios é establecimientos liberales. En ellos aprenderán el ateísmo, el panteísmo y el racionalismo: en ellos se criarán internacionales que sacarán los ojos á sus padres, renegando de Dios, de la familia y de la propiedad.

¡Y qué ahorro para el Estado con la supresión de rectores, catedráticos, suplentes, y aun con la venta de los edificios!

Abajo, pues, la enseñanza oficial, que hoy sólo sirve para tumultos y asonadas.

#### NUEVA PROTESTA DEL PAPA.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del telegrama que publicamos en otro lugar de este número, relativa á la conferencia que el Nuncio de Su Santidad en París, monseñor Chigi, ha celebrado con el ministro de Negocios extranjeros en Francia.

Anunciase en ella que el Papa va á publicar una protesta contra las usurpaciones del Gobierno italiano, declarándose único rey de Roma, y advirtiéndole, por lo tanto, á las potencias, que no sostendrán relación alguna con los representantes extranjeros cerca del rey Víctor Manuel.

Esta nota acaba de desmentir el despacho publicado por Julio Favre desnaturalizando las palabras de Su Santidad referentes al recibo de las provincias usurpadas á la Santa Sede.

M. D'Harcourt, según este despacho, que aparece por vez primera en el libro *Roma y la república francesa*, pone en boca del Papa al contestar el 26 de Abril al discurso en que le presentó sus credenciales, como embajador de Francia, las siguientes palabras:

«La soberanía no es para deseada en tiempos como los que corren; lo sé mejor que nadie. Todo lo que deseo es un pequeño rincón de tierra, del que sea verdadero dueño. Si se me ofrece la restauración de mis Estados, la rehusaría; pero en tanto que ese pedazo de tierra se me niegue, no podré ejercer la plenitud de mis funciones espirituales.»

Cualquiera comprende que estas palabras son completamente inexactas, pues están en contradicción con todas las que hasta ahora ha pronunciado Pío IX en Encíclicas, Allocuciones y hasta en audiencias y conversaciones privadas. Su Santidad no ha tenido hasta ahora más que una sola voz contra las usurpaciones de que la Iglesia Católica es víctima, la voz de la protesta, la voz de la excomunión.

Por eso el Cardenal Antonelli se apresuró á desmentir el despacho del libro de Julio Favre, apenas tuvo de él noticia. Pero el Sumo Pontífice prepara ahora una nueva protesta, no ya en forma de allocución dirigida á los fieles, sino en forma diplomática que llegará á todos los Gobiernos, católicos ó no, á quienes advierte que no mantendrá relaciones oficiales con los representantes acreditados cerca de Víctor Manuel. Lo contrario, en efecto, parece que sería un reconocimiento implícito de la violencia que le tiene cautivo y atormentado.

¿Qué conducta seguirán los Gobiernos de las naciones católicas en vista de esta presunta resolución de Su Santidad? No lo sabemos. Presumimos que estos Gobiernos, no siendo católicos, como casi en su totalidad no lo son; pero queriendo parecerlo, tratarán de que la nota no llegue á tener carácter oficial, pues así esquivan el compromiso. Pero sabemos que la Santa Sede en cosas que afectan á su dignidad y la justicia, no se arredra ante la cobardía y sistema acomodaticio de esos Gobiernos.

El Papa que está siendo ejemplo vivo de firmeza, y encarnación constante de los principios de orden que han de salvar al mundo, no retrocede, ni transige con los prudentes según la carne. Pío IX que es la suavidad misma cuando se trata de lo que yerran, es severo, inflexible con el error. Creemos, pues, que las gestiones del ministro francés cerca de monseñor Chigi, dado que tengan aquel carácter, no producirán ningún resultado.

Hoy era el día designado por los radicales para dar la batalla al Gobierno. Parece, según *La Correspondencia*, que su plan consistía en presentar una proposición redactada en términos generales para que pudieran votar los carlistas y republicanos. La proposición sería apoyada por el señor Ramos Calderón. La enfermedad del Sr. Zorrilla ha dado al traste con este plan. Se supone que el Congreso habría invertido una semana en tales debates. Mientras tanto habrían dormido los presupuestos.

Como los radicales pensaban promover la cues-

tion ministerial en el Senado, si no ganaban la votación en el Congreso, es posible, sobre todo si la indisposición de Zorrilla se prolonga, que se ventile en el alto Cuerpo Colegislador este asunto. Nada tendría de extraño, atendida la febril impaciencia en que viven los cimbrados.

Después de anunciada con bombo y platillos la magna reunión radical que ayer debió verificarse en el circo de Price para tratar de asuntos importantes y acordar «los medios que dentro de la legalidad deben emplearse para combatir al ministerio», se desistió de la idea y la reunión fué suspendida hasta mejor ocasión.

Como es natural, los periódicos fronterizos y conservadores que son hoy el más firme apoyo del ministerio y de los sagastinos, se preparaban á la defensa procurando por de pronto disminuir la pujanza del ataque. Fuera empresa larga dar cuenta á nuestros lectores de todo lo que se les ocurrió decir el sábado á esos periódicos en vista del mero anuncio de la reunión. Mas para muestra, bien será que copemos las siguientes líneas de *La Política*:

«El meeting radical preparado para mañana prometía ser tan concurrido como ruidoso, pues los organizadores de él habían enviado esta tarde á los barrios bajos emisarios montados que moviesen las masas.

Pero, según parece, se han movido tanto, que los republicanos, considerándose ya unos con los radicales y creyéndose autorizados para ir cuando gusten á su casa, que así llaman al Circo de Price, en que acostumbraban tener sus reuniones, pasaban asistiendo en gran número á la reunión convocada, ahogar con su muchedumbre á las ocho ó diez docenas de monárquicos de circunstancias que habría en él y manifestar ruidosamente los verdaderos sentimientos del pueblo de Madrid, como ellos dicen.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha contemplado esta perspectiva, se ha asustado de su propia obra, ha retrocedido ante el efecto que el espectáculo preparado por él causaría en la casa grande de la plaza de Oriente, y, echando mano del recurso que suele emplear en las ocasiones críticas, se ha constipado grave y repentinamente.

En consecuencia, el gran meeting zorrillista-republicano convocado para mañana se aplaza hasta mejor ocasión. Nos alegramos por el Sr. Ruiz Zorrilla, que se iba deslizando por una pendiente muy resbaladiza. Pero es de oír lo que la gente caliente dice con este motivo del jefe de *pelea*. Hasta hoy quien habla de una inminente y ejemplar exoneración.

Además de la indisposición del Sr. Ruiz Zorrilla, que parece verdadera, adújense otros motivos para suspender la reunión radical. Dijese, en efecto, que los progresistas andaban de nuevo en tratos para reconciliarse, pero estas voces no deben ser ciertas, cuando ayer mañana la calificaba *El Puente de Alcolea* nada menos que de indigna superchería.

Otra de las versiones era que la reunión se había suspendido por temor de que estuviere poco concurrida ayer domingo, en cuyo día se celebraban otras muchas reuniones, entre ellas algunas internacionales.

Por último, los mejor enterados alegaban como causa de la suspensión el deseo de los radicales de hacer una sonda, celebrando en un mismo día y á una misma hora reuniones radicales en todos ó la mayor parte de los pueblos de España. De este modo quedaría demostrada la unanimidad de pensamiento que tiene el partido radical en toda la Península.

*El Imparcial* que pudo sacarnos de dudas acerca de los motivos de la suspensión, se concretó ayer mañana á noticiarnos, y á escribir las siguientes líneas contra los diarios conservadores:

«Lo extraño del caso es que hablan de agentes montados enviados ayer tarde, lo que prueba la facilidad con que cualquier chusco fronterizo puede insertar sus sueltos circulados en toda la prensa conservadora.

Solo que puede ocurrir como ahora que el juego se descubre en el acto, pues la suspensión del meeting se decidió á primera hora de la mañana, por cuya razón no podían ir las plazas montadas ni de infantería á calentar los ánimos para la reunión.»

No estuvo muy feliz *El Imparcial* al contestar á los diarios conservadores, porque según *La Correspondencia*, la orden de suspensión se dió á las cinco de la tarde y así debió ser cuando *El Universal* lejos de anunciarla el sábado por la noche, publicaba al frente de sus fondos la convocatoria.

En los diarios de Constantinopla del 30 y 31 de Octubre último hallamos interesantes detalles que confirman las noticias que tenemos comunicadas á nuestros lectores sobre la misión que ha llevado á aquella capital monseñor Franchi.

No abusaremos de la atención de nuestros lectores relatando largamente cuanto aquellos periódicos nos refieren, y solo por el interés que encierra y la brevedad con que se expone, transcribiremos la narración que el *Esprit* del 30 de Octubre hace de la audiencia de despedida acordada al embajador extraordinario de la Santa Sede.

«Es sabido, dice, que las audiencias de despedida acordadas á los embajadores, se hallan exentas del ceremonial para su recepción usado. No menos por esto, que por una fina atención que derogaba la regla establecida, una carroza de la corte seguida de otros carruajes vinieron, por orden del diván, á tomar en su residencia á S. E. Mgr. Franchi para conducirlo al palacio de Dolma-Batche, con toda su comitiva. Los honores civiles y militares debidos al rango de este Prelado le fueron rendidos hasta la residencia imperial, donde el gran mariscal, acompañado del primer intérprete, le recibieron al salir de la carroza y le introdujeron delante de S. M. imperial.

El suito, cuyas demostraciones de benevolencia y estima á la llegada de S. E. Mgr. Franchi han sido tan ostensiblemente prodigadas, recibió al ilustre embajador con las señales más inequívocas de su alta y verdadera satisfacción.

Este soberano le colmó de elogios extraordinarios por la habilidad, el tacto esquivo y la delicadeza con que ha sabido llevar á feliz término la difícil misión que el Padre Santo le confiara. Dile también las gracias más fervientes por haber contribuido á afirmar las buenas relaciones que existen entre la Santa Sede y su Gobierno; relaciones que él desea siempre ver consolidarse más y más hasta llegar á ser verdaderamente íntimas.

Su eminencia Mgr. Franchi, después de haber devuelto las gracias al soberano por las buenas y consoladoras palabras que se había dignado dirigirle,

le presentó de nuevo el personal de su embajada, que S. M. I. acogió con una sñalada benevolencia.»

Es elocuente y digna de llamar la atención de los demás Gobiernos de Europa la conducta observada por el Gobierno turco con el embajador de la Santa Sede.

Cuando las razones católicas cruzadas de brazos ven á la revolución italiana oprimir con sacrilega mano al Vicario de Jesucristo; cuando los principes que al Pontificado deben sus cetros y sus coronas rinden vasallaje á la impiedad y á la herejía; cuando los pueblos que recibieron de la Silla Apostólica mercedes infinitas y laureles inmortales, olvidados de tan insignes beneficios, contemplan impasibles los atentados y las vicencias que está llevando á cabo un Gobierno que reniega de los santos principios de la justicia y del derecho; cuando nuestra pobre patria, en fin, que en las aguas de Lepanto peleó bajo los enlazados estandartes de Castilla y del Papa contra los hijos de la media luna, logrando realizar sus antiguos blasones con una victoria inmortal, ve tristemente rotas las venerables alianzas, y arrastrado por las calles el escudo de los Pontífices; la conducta de ese príncipe musulmán, de ese soberano en cuyo trono tienen asiento mil antiguos inveterados rencores contra el Cristianismo y los Papas, es digna, repetimos, de llamar la seria atención de los Gobiernos y los pueblos.

Tal vez, en el revolver de los tiempos, los antiguos enemigos de Lepanto pelearán convertidos bajo la bandera pontificia, que allí presenció su derrota; y los amigos de entonces verán arrastrarse sus laureles por el nauseabundo fango de un oprobio merecido.

Hoy por hoy el sucesor de los antiguos Mahometos, rindiendo el tributo de su admiración y su cariño al Papa perseguido y destronado, representa un papel más noble y generoso ante la faz de Europa que los sucesores de los principes cristianos, cooperando de distintos modos á la ruina del Papado, y si pudiesen ¡sensatos! á la de la Iglesia católica.

#### Dice anoche *La Política*:

«El ex-jurado de conciliación ha estado reunido esta tarde á pretexto de examinar las actas de las negociaciones entre los radicales y los sagastinos y preparar su publicación.

Parece que se ha discutido largamente sobre la conveniencia de hacer nuevos esfuerzos para reanudar los tratos conciliadores antes de que se empeñe la batalla en toda la línea, y que mientras la gente menuda arde en deseos de quemar los primeros cartuchos, los pájaros gordos andan solicitando transacción con Sagasta, pues temen que en sonando el primer tiro la lucha se haga general y sea desastrosa para todos.

En ciertos lugares se alientan mucho estas veleidades conciliadoras; pero la exacerbación ha llegado á tal punto, que se cree imposible llegar á un armisticio, cuanto menos á una pacificación.»

Hé aquí las noticias que publica *La Correspondencia* sobre el particular:

«Los Sres. Gomez (D. Manuel), Montesinos, Fernandez de los Rios, García Briz y algún otro de los que formaban parte del disuelto jurado, de reconciliación progresista, celebran estos días diferentes conferencias, á las que se supone el patriótico objeto de gestionar de nuevo para llegar á una avenencia entre los discordes elementos progresistas.

«Las gestiones para la reconciliación de los progresistas han adelantado poco, y no es fácil que adelanten gran cosa, porque están poco dispuestos los ánimos para ello. Algunos radicales dicen, que con el actual Gabinete no hay reconciliación posible.»

Si los zorrillistas tienen ó no fé en estos trasnochados esfuerzos conciliatorios, dígnolo les preparativos que están haciendo para la próxima batalla, acerca de la cual dice *La Política*:

«Hasta el miércoles no se presentará al Congreso la proposición en que los radicales han de dar la batalla al Gobierno.

Según hemos oído, pídese en ella al Congreso declare que el ministerio no inspira confianza al país, porque no representa á ninguna de las más numerosas fracciones de la Cámara.

La presentación de ese voto de censura se ha retardado dos días porque los radicales han telegrafiado á los pocos diputados amigos que permanecen en provincias para que el martes próximo estén en Madrid.

Los sagastinos han llamado á los dos ó tres únicos correligionarios que se hallan ausentes, y aunque los zorrillistas se las prometen felices, la verdad es que las fuerzas contendientes están muy equilibradas.

La batalla, pues, va á ser tan reñida y sangrienta como dudoso parezca su resultado.»

#### Además publica las siguientes noticias:

«Los ministeriales creen que si los radicales presentan la batalla al Gobierno en la cuestión del 48 por 100 sobre la deuda exterior, no solo tendrán que aplazar la batalla, sino que se exponen á una derrota que los puede desacreditar, pues la mayoría de la Cámara es favorable al impuesto por más que dentro de cada agrupación política haya disidentes respecto de este punto.

Los republicanos votaron ya á favor de este impuesto cuando lo apoyaron hace meses los señores Lafitte, Candau y algún otro.

—El Sr. Ruiz Zorrilla continuaba hoy en cama.

—Se asegura hoy que al fin se dará mañana la batalla al Gobierno.

—A última hora se aseguraba que si el señor Ruiz Zorrilla sigue enfermo, la batalla al ministerio no se dará mañana.

«Si después de tanto ruido veremos volver á Tablada al jefe de *pelea* sin entrar en combate?»

El Times de Londres, hablando de la dimisión del conde de Baust, viene á confirmar las palabras que pocos días há consagrábamos nosotros á la situación angustiosa del imperio austriaco:

«Las perturbaciones, dice, las sucesiones de varios Cuerpos representativos, la exacerbación de las pasiones provinciales y de partido, las intrigas de la corte, la vacilación del emperador, todo hacia prever una gran caída ministerial.»

Esta es la triste vida, como decíamos días atrás, de los pueblos liberales. Con ella ha llegado Fran-

cia hasta los horrores de la *Commune*; son ella Italia ha cometido el mayor crimen de nuestro siglo; con ella Inglaterra ha engendrado ese monstruo que se llama *La Internacional*; con ella España entre humillaciones agoniza, y con ella, en fin, la bandera gloriosa del Austria envuelve hecha girones las hediondas llagas que corrompen el cuerpo del imperio.

Dimos cuenta á nuestros lectores en el correo del viernes de haberse formalmente desmentido el rumor de un plebiscito en la vecina Francia. Hoy vemos en una correspondencia de Lyon que publica el *Diario de Barcelona*, que aquel rumor, por el mismo Gobierno desmentido, tenía por origen el deseo de los bonapartistas de familiarizar la opinión pública con la idea del plebiscito.

Persuadidos estos, según ellas lo manifiestan, de que un plebiscito en los actuales momentos daría á su favor un número incalculable de votos, quieren, como hoy se dice, *crear atmósfera*, haciendo circular el rumor de que Mr. Thiers se halla dispuesto á apelar al pueblo para que este decida de sus futuros destinos.

Creemos que todos los amaños del bando bonapartista, no bastarán á levantar la opinión pública en Francia en favor de Napoleón III. Su política funesta ha conducido á la nación vecina á la derrota de Sedan y á los horrores de la *Commune*, y no es probable que la Francia castigada por tantos errores, vuelva á emprender un camino que que á tales fines conduce.

Notables son, sin embargo, las palabras que se atribuyen al conde de Chambord, cuando hallándose en Brujas recibió cariñosamente al general de Sonis, el ilustre mutilado de Patay, y con el acento de la más profunda convicción le dijo: «No habéis llegado aún al término de vuestras penalidades. Francia atravesará aún terribles crisis; pero estad seguros de que llegaré conducido de la mano por la Providencia.»

¡Pobre Francia si al triste cúmulo de sus pasados desastres, tiene todavía que sumar un porvenir acompañado de más terribles calamidades!

#### Leemos en *La Correspondencia*:

«El Gobierno se viene ocupando en sus consejos de la cuestión local de Vizcaya, que se propone resolver; y así en este punto como en todos se propone adoptar una resolución completamente conforme á la ley, sin guardar ninguna otra consideración á nada ni á nadie.»

Nos parece bien que el Gobierno se atenga solo á la ley en tan delicada materia. Ateniéndose solo á la ley, repondrá muy pronto los ayuntamientos destituidos arbitrariamente en aquellas provincias por los que se dicen partidarios del sufragio universal. Estas al menos son nuestras noticias, que tenemos por fundadas.

Los periódicos de Valencia correspondientes al sábado publican las siguientes noticias acerca de la huelga de panaderos:

«Las medidas tomadas por las autoridades han evitado que Valencia sufriera las consecuencias de la huelga de los panaderos. Estos dejaron el trabajo en todos los hornos anteayer, no presentándose por la noche á la faena acostumbrada, y los hornos pudieron salir del puro, gracias á los operarios que les facilitó la administración militar.

La huelga ha conservado, sin embargo, su carácter pacífico, y a pesar de ello, el gobernador, señor Keiser, para evitar toda coacción, estuvo recorriendo anteañoche hasta altas horas los hornos, garantizando á los industriales la libertad de su trabajo.

Habiendo dado aviso la policía de que á las nueve de la noche habían pasado por la calle de San Vicente algunos grupos, se temió que se tratase de intimidar á los panaderos que de los pueblos vecinos acuden á la ciudad, y se dispuso que recorrieran las afueras patrullas de caballería.

Por la mañana apareció en las esquinas el siguiente bando:

«D. Ramon de Keiser, gran cruz de Isabel la Católica, condecorado con otras varias de distinción, y gobernador de esta provincia:

Valencianos: Los trabajadores de los hornos de pan se han declarado en huelga.

A pesar de esto, puedo daros la garantía de que sus propósitos de crear un grave conflicto en Valencia no se realizarán, porque para prevenirlo se han adoptado todas las disposiciones necesarias.

Valencia estará surtida de pan abundantemente, porque los fabricantes, auxiliados por ahora y mientras sea necesario de los brazos útiles de las tropas de la guarnición, continuarán trabajando de día y de noche para proporcionar la misma ó mayor cantidad de combustible.

Si hay algunos ilusos que al ver burladas sus locas esperanzas pretenden saltar por encima de la ley, vuestro gobernador, que vela por vosotros incansablemente, sabrá reprimirlos con tanta energía como prontitud.—Ramon de Keiser.»

Al anochece se publicó también esta allocución de la alcaldía:

*El alcalde popular á los valencianos.*

Divergencias de carácter puramente interior entre individuos de un mismo gremio, ni siquiera hubieran llamado la atención de vuestro ayuntamiento á no ver interesado en ellas un artículo de primera necesidad.

Para ocurrir al remedio, contando vuestra autoridad popular con el apoyo de las superiores que francamente se lo prestan, ha previsto todos los casos y adoptado lo necesario para que dicho artículo no falte.

Valencianos: vuestro ayuntamiento, que debe toda su autoridad á vuestros sufragios, abraza la convicción de que no por ello se alterará el orden, puesto que vuestro patriotismo ha sido suficiente para salvar otros conflictos más graves, y vuestra conducta demostrado que sois el baluarte más firme donde se destellarán las maquinaciones de los enemigos del pueblo valenciano.

Valencia, 40 de Noviembre de 1871.—Vicente Urgellés, antes Barberá.

A la allocución del gobernador á los valencianos, han contestado con otros los panaderos huelguistas, procurando declinar la responsabilidad de lo ocurrido sobre los fabricantes, los cuales, según aquellos, esquivaron con sus regateos el arreglo propuesto por el alcalde popular. Alegan en defensa propia el haberse dedicado á fabricar pan menudo y el pensamiento que tienen de abastecer de pan á la población tan pronto como la huelga se haga general y reúnan los fondos necesarios para la compra de harinas.

Mientras tanto, *La Internacional* cita en Valen-

cia á los tejedores de seda y demás industrias con esta relacionada á una reunión para constituir la sección de aque los oficios. Parece, en efecto, que en el arte mayor de la seda ha conseguido aquella terrible asociación más de 2 000 inscripciones en el corto plazo de quince días. Atribúyese este resultado á las últimas desavenencias entre los fabricantes y operarios.

#### Pregunta *El Argos*:

«Se puede saber cuál es la misión que ha desempeñado recientemente el Sr. Coello, y que, según nuestras noticias, ha tenido tan mal éxito como la de que se encargaron los señores marqués de Bedmar y Egüa para con el duque de Montpensier?

*La Epoca* no se digna contestar á la pregunta de *El Argos*.

Después de tres ó cuatro meses de silencio del diario noticioso, respecto de adhesiones del Clero á la Constitución, nos anuncia el sábado dos, que son la de D. Gerardo Giro y Loaisa, beneficiado de Toledo, y D. Francisco Mesa, párroco de Polar.

Estas contadísimas excepciones sirven solo para hacer resaltar más y más la admirable conducta del Clero español.

#### Hablando de las huelgas dice *La Epoca*:

«También en Madrid se ven ya casos de esa intimidación. También aquí se oyen lamentos de honrados trabajadores, á quienes se obliga á presentarse en la Puerta del Sol ó en otros sitios determinados á las seis de la tarde para dar con su presencia testimonio feneante de que después de esa hora no continúan en sus talleres, y de otros que tienen que ocultarse para cumplir los compromisos que tienen contraídos y á que no quieren faltar.»

#### Pregunta *El Eco de España*:

«¿Qué ocurre en el regimiento de caballería de Bailén? Algo grande debe ser, cuando al coronel y teniente coronel que lo mandan se le propone para el reemplazo, y según se dice, el director del arma trataba nada menos que de separar á toda la oficialidad en masa.»

El mismo periódico añade:

«El teniente coronel de Almansa D. Benigno Iriarte es el propuesto para Bailén, y en reemplazo de este se propone á D. Carlos Coig, que ocupa el número diez y nueve de los reemplazos.

Estos cambios han sido siempre mala señal. ¿Qué será ello?»

Se habla por algún periódico republicano de altas influencias católicas puestas en juego para que el general Serrano sea quien dirija las próximas elecciones. «De aquí á hablar de los obstáculos tradicionales no hay más que un paso,» dice con este motivo *La Epoca*.

No está malo el catolicismo de Serrano como hombre político, añadimos nosotros.

Pues qué, ¿he hecho algo contra el catolicismo desde la revolución acá, sin la participación de ese hombre funesto ya como ministro ya como regente?

Acerca de la inauguración del club de la emancipación, da un periódico las siguientes noticias:

«Anoche á las ocho se inauguró en la calle de la Alameda, núm. 3, el club de la emancipación, bajo la presidencia del diputado federal é internacionalista, Sr. García López.

Unas trescientas personas acudieron al llamamiento que se había dirigido á la clase obrera por medio de los consabidos carteles rojos.

Nuestros lectores podrán formar juicio de lo que allí se diría al recordar la idea del presidente é iniciador del club socialista.

Se ensalzó *La Internacional*; se habló contra la religión, contra el Congreso, contra la propiedad, y por último, se pidió el petróleo.

Ya á estas horas estará el juez instruyendo las oportunas diligencias para favorecer á los nuevos redentores, cuyas inmorales doctrinas tienden á concluir con todo lo que la sociedad mira como mas sagrado, por ser las bases en que descansa la humanidad entera.»

#### A estos pormenores añade *La Igualdad*:

«Cuando la discusión estaba muy avanzada, ocurrió un incidente singular, que fue el fervoroso discurso de un caballero, á quien no agradaba el título de ciudadano, y que, declarándose decidido católico, apostólico, romano, hizo calurosa defensa del catolicismo, con motivo de unas frases de García López, conjurando á los republicanos para que hiciesen su propaganda abrazados á la fé católica.»

El sábado se dijo que el Gobierno pensaba suspender las Cortes. Cosas de los radicales.

Háblase de la próxima venida á Madrid del caballero Nigra, con misión especial de Víctor Manuel.

No sabemos qué embajada traerá el caballero italiano; pero si su objeto es enterar á D. Amadeo de lo malo que anda aquello, excusaba el viaje, porque lo calculamos viendo lo mal que estamos en España.

Las mismas causas producen aquí y allí los mismos efectos.

Confírmase la noticia de haber llegado á Madrid muchos emigrados franceses que residían en Londres. También parece que ha llegado mucho dinero para sostener las huelgas.

No dejan de tener importancia las siguientes líneas de *El Debate*:

«Es muy posible que sean llamados á la comisión de presupuestos los tenedores de la Deuda exterior para que expongan las observaciones que crean convenientes á su derecho.

Noticias autorizadas permiten creer que si desde un principio se hubiese apelado á este medio, fuera difícil que las protestas tomaran el vuelo que han tomado.

De todos modos nos parece muy bien inspirado este pensamiento de la comisión.»

Duro se muestra el diario fronterizo con el señor Angulo.

*La Política* va más lejos, pues llega á indicarle sucesor para el caso en que sea necesario reemplazar al ministerio destruido por alguna votación.

«En este caso, dice, el Sr. Sagasta, además de la presidencia, tendría la cartera de Gobernación, el contra-almirante Malcampo seguiría con la de Mari-



ha y el Sr. Candau pasará a Hacienda, completándose el ministerio con los hombres más importantes del elemento joven de la mayoría.  
No se explica mal *La Política*.

Como presumíamos, el nombramiento del general Rey para el mando superior militar de este distrito, ha hecho mal efecto en los radicales. *El Imparcial* lo considera como un triunfo de *La Política*. Pero, según *La Epoca*, los radicales se contentarán con gritar, porque este general (el señor Rey) no es partidario de la teoría economista de *laissez faire, laissez passer*.

Traslado a quien convenga.

Según el último análisis de la votación sobre *La Internacional*, votaron contra ella 81 unionistas de todas las procedencias; á estos les faltan cinco votos de diputados ausentes; 47 carlistas; 13 moderados y 51 progresistas.

El sábado se agregaron cuatro diputados á esta votación.

*El Imparcial* y *La Política* andan á la greña por asuntos de la provincia de Granada.

Hiendo dicho el primero de aquellos periódicos que eran cinco los alcaldes procesados en el distrito de Motril, que representa en el Congreso el director de *La Política*, contesta este diario: «No son cinco los alcaldes procesados en el distrito de Motril, sino diez, de los doce que hay en él. Los dos únicos que se han librado de la persecución del radicalismo es porque no son amigos del distrito, á quien la pillería (preciso es ya llamar las cosas por su nombre) que mangonea en Granada ha declarado una guerra á muerte.»

«Con que la pillería mangonea en Granada? Pero aún dice más *La Política*:

«Esas batidas contra todos los ayuntamientos y alcaldes decentes, añade, cualquiera que sea su color político, se vienen dando allí hace mucho tiempo; pero no por los amigos de la situación de hoy, sino por los radicales partidarios del Gobierno pasado.»

Es decir, por los representantes más genuinos de una revolución á que coadyuvaban *La Política* y sus amigos en primer término. Bien merecido lo tienen.

Según nos dice *La Epoca* comentando la carta del señor duque de Madrid, este augusto personaje se contentaría con el triunfo de sus principios, cuya tarea no sería imposible modificando sus pretensiones personales y acomodando esos mismos principios á los ineludibles progresos de la civilización moderna.

[Magnífico programa de fusión!

Primeramente D. Carlos se contentaría con el triunfo de sus principios, y si después de este contentamiento aun le quedase alguna pretensión personal, tendría que modificarla; y por último, también tendría que acomodar sus principios á los ineludibles progresos de esa civilización moderna con la cual ha declarado la Santa Sede que el Romano Pontífice no puede acomodarse ni avenirse.

*La Epoca* está muy generosa. Debía haber exigido que Carlos VII, después de hacerse liberal, fuese á perfeccionar su educación en algún colegio de Inglaterra ó de Alemania, bajo la alta inspección de doña María Cristina y del duque de Montpensier.

En cambio del sacrificio que harían los conservadores, estos recibirían los votos de los carlistas en las futuras elecciones y aun tendrían su apoyo para llegar á ser ministros, embajadores, capitanes generales, etc., etc.

Gracias, señor elefante.

Es lo único que se nos ocurre contestar, recordando la fábula del camello y la pulga.

Se acerca el día de las elecciones de ayuntamiento. Nos creemos que el partido carlista recibirá muy pronto instrucciones acerca de la conducta que debe seguir en el particular.

La cuestión de ayuntamientos no es política, es social. Afecta hondamente y muy de cerca á la tranquilidad de los pueblos, al bienestar de las familias, á la seguridad personal.

En la perspectiva también de la ley de arreglo del Clero, cuyo proyecto ha presentado el señor Montoro Ríos y no ha retirado el ministerio actual, interesa á todos los católicos que los ayuntamientos estén compuestos de hombres de cuyas creencias religiosas, acrisoladas por la práctica de los deberes cristianos, no sea lícito dudar.

Dice *La Política* que los términos de la proyectada proposición de censura están reducidos á declarar que el ministerio no inspira confianza al país, porque no representa ninguna de las fracciones más numerosas de la Cámara.

Si así fuese la redacción no podría ser más infeliz; pero creemos que la desconfianza se funda principalmente en que el ministerio no representa ninguna de las fuerzas vivas de la nación.

Esto, en efecto, sería otra cosa.

En esta interminable lucha de sagastinos y zorristas á que ha venido á quedar reducida la política de la situación, ofrecen algún interés los siguientes párrafos de *El Imparcial*:

«Todos los periódicos que se publicaron anoche hablaban de nuevas tentativas de conciliación y llegan á suponer que, no contando el Sr. Ruiz Zorrilla segura la batalla, ha hecho entender á los amigos del Sr. Sagasta la facilidad con que podían entenderse. La noticia tiene un ligero fundamento, pero es inexacta en la forma que se ha dado.

Ello es que por indicaciones de algunos sagastinos se quisieron renovar las tentativas de conciliación y aun parece que comisionaron á un individuo que fué del jurado para que diese algunos pasos. Estos, sin embargo, fueron completamente estériles, porque ni siquiera escuchadas fueron las proposiciones.»

Hay quien dice que los zorristas son los que

más desean la conciliación y los que más la necesitan, y que por eso son los que más hablan de ella, aunque sea para rechazarla.

Entre la multitud de preguntas que el sábado hicieron al Gobierno varios diputados, merece especial mención la que nuestro amigo el Sr. Ochoa dirigió á los ministros de Gracia y Justicia y de Gobernación sobre cementerios. Quería el diputado carlista saber si ambos ministros estaban ó no dispuestos á cumplir y hacer cumplir la ley de 1855 sobre la materia, y que á pesar de haber sido dada por los progresistas, respetaba los derechos de la Iglesia en los campos santos. El señor Ochoa deseaba saber también si el respeto á la ley en el actual Gobierno era mayor que en los anteriores, que dieron y trataron de ejecutar violentamente una orden del todo opuesta á la ley de 1855.

La respuesta que obtuvo el celoso diputado carlista fué, preciso es confesarlo, satisfactoria. El ministro de Gracia y Justicia dijo terminantemente que el Gobierno estaba dispuesto á observar la legislación vigente sobre cementerios, derogando cualquiera disposición ministerial que pueda haber en contrario. Añadió que había ya tomado las oportunas disposiciones para conseguirlo y pasado los antecedentes al ministro de la Gobernación, que era á quien tocaba resolverlo. El ministro de la Gobernación confirmó lo dicho por su colega, prometiendo que no pasarían cuatro días sin resolver este gravísimo asunto.

Este respeto inusitado hace tiempo en elevadas regiones á los derechos adquiridos y á la legalidad, no podía menos de ser ágramente conculcado por los radicales, por esos políticos que teniendo siempre en la boca el derecho y la ley, apenas hay ley que respeten ni derecho que no vulneren; por esos hipocritas que hoy figan escandalizarse de la proposición sobre *La Internacional*, cuando hallaron bueno, admirable, magnífico que la ley constitucional fuese despótica y bárbaramente bolidada, con el santo fin de mandar arbitrariamente á presidio á unos cuantos centenares de carlistas.

Pero si esos periódicos fuesen al menos consecuentes con sus propias opiniones, con sus propios escritos, lejos de censurar hoy el restablecimiento de la ley de 1855, deberían aplaudirla y batir palmas en honor de quien así vuelve por las ideas por ellos sustentadas, hasta que al ministerio Ruiz Zorrilla se le antojó herir el sentimiento católico del país mandando ejecutar una orden de incalculables funestas consecuencias. En prueba de cuanto acabamos de exponer, bástanos copiar á continuación lo que *El Universal* decía sobre el particular el 4 de Noviembre de 1870. Hé aquí sus palabras:

«Según vemos en un periódico, el Obispo de Cuenca ha prevenido al Clero de su diócesis que no se absuelva, ni se conceda sepultura eclesiástica, ni se administren los sacramentos, al que contraiga solamente matrimonio civil.

El promotor fiscal de dicha ciudad, juzgando que dicha orden envuelve un principio de rebelión punible, la ha remitido al de la audiencia del territorio.

Que para no absolver y para no administrar los sacramentos á los que contraigan matrimonio civil solamente, tiene un perfecto derecho el Obispo de Cuenca, está fuera de toda duda.

Nosotros creemos que también lo tiene para impedir que en un lugar eclesiástico, en un lugar católico—permitásenos la frase—se dé sepultura eclesiástica, sepultura católica, á los que mueren separados del gremio de la Iglesia y de la comunión de los fieles.

Sólo nos resta advertir que el periódico que tal dijo en Noviembre del año pasado, fué uno de los que más empeño tuvieron en que se cumpliera con el mayor rigor la orden del verano último. Verdad es que uno de sus redactores, gobernador entonces de la provincia de Cuenca, se distinguió también por la lucha que sostuvo con el virtuoso Prelado de la diócesis que sostenía el perfecto derecho que *El Universal* le había reconocido meses antes.

Así se piensa, así se escribe y así se obra por los revolucionarios cuando piensan, escriben y obran contra la Iglesia de Jesucristo.

Los senadores y diputados carlistas reunidos ayer en el Congreso, al saber que al señor conde de Orgaz, jefe de las minorías de ambos Cuerpos Legislativos, acababa de perder á su hijo, le dirigieron la siguiente carta que firmaron todos los presentes:

«Excmo. señor conde de Orgaz: Muy señor nuestro y amigo de toda nuestra consideración y cariño: En el primer momento de la reunión de hoy, el señor Nocedal, que en ausencia de Vd. nos preside, nos ha dado la dolorosa noticia del fallecimiento de su hijo de Vd., ocurrido hace pocas horas. Todos, sin excepción alguna, todos los presentes nos hemos asociado á la terrible pena que á Vd. y á la señora condesa les aflige; todos pedimos á Dios que les dé fuerzas para conllevársela con la resignación cristiana con que han sufrido otras de la misma naturaleza, las cuales con la de hoy se agravan y se renuevan; y todos pedimos á Dios, por el eterno descanso del alma hermosa que habrá recibido ya galardón eterno de su inocencia y sus virtudes.

Somos con toda consideración de Vd. afectísimos amigos y compañeros.»

Aunque piadosamente pensando, es de suponer que la hija del señor conde de Orgaz está ya gozando de la bienaventuranza eterna, pues apenas había pasado de la edad de la inocencia, rogamos

á nuestros suscritores que la encomienden á Dios. Bien lo merecen sus cristianos padres que tantos sacrificios han hecho por la causa de la Religión y la legitimidad.

El corresponsal del *Diario de Barcelona* confirma la noticia de que el Gobierno ha tratado de sustituir con el general Concha al señor conde de Balmaseda en el mando superior de la isla de Cuba. El ministro de Gracia y Justicia, patrocinador de este cambio, fué vencido por el Sr. Balaguer, quien expuso al Consejo el plan del conde de Balmaseda para concluir con la insurrección, y los elogios que este plan había merecido á generales competentes.

El mismo corresponsal dice que el ministro de Hacienda proyecta una operación sobre bonos del Tesoro, y que si se disuelven las Cortes no harán las elecciones los sagastinos solos, sino unidos con los zorristas, sin los cimbríos, ó con los fronterizos. Lo mismo da.

La nueva enmienda referente al Banco de París, leída anteayer en el Congreso, y que pasó á la comisión, dice así:

«Los diputados que suscriben proponen al Congreso como enmienda al dictamen de la comisión sobre el Banco de París, que, en sustitución de los tres artículos que le forman, se sirva aprobar el siguiente:

Artículo único. Se autoriza al Gobierno para que de acuerdo con el banco de París, rescinda el contrato celebrado en 36 de Marzo de 1870, sin indemnización alguna de parte á parte, tan luego como aquel establecimiento haya recibido y pagado el completo de los bonos correspondientes al segundo plazo vencido en 31 de Diciembre último, que se le entregará con el cupon corriente, ó sea sin ningún cupon vencido.

Se autoriza también al Gobierno para negociar los bonos sobrantes en la época y forma que estime más conveniente al Tesoro público, ó para que los anule y baje del presupuesto de gastos el crédito respectivo á los intereses de los mismos bonos y el proporcional que á su amortización correspondía; dando cuenta á las Cortes del uso que se hiciera de la presente autorización.»

Según *La Correspondencia*, no es exacto que los Sres. Coronel y Ortiz y Prieto y Prieto, oficiales del ministerio de Ultramar, hayan presentado la dimisión de sus respectivos cargos.

Créese que mañana leerá en las Cortes el señor ministro de Fomento el proyecto de ley sobre instrucción primaria que ayer anunciamos.

Hemos sabido con satisfacción que se trata de crear en Sevilla, según parece, una Universidad libre esencialmente católica.

Parece que de un día á otro se publicará el decreto anunciando la elección de diputados en algunos distritos vacantes.

Ayer tarde á las cuatro se reunieron los ministros en Consejo, y si hemos de creer á *La Correspondencia*, se habrán ocupado de la cuestión de Cuba para terminar cuanto antes la insurrección.

*La Correspondencia de Europa* dice que el señor Olózaga piensa de distinta manera que el Gobierno respecto á las dos cuestiones del Banco de París y del impuesto sobre la renta.

Ha salido de Orense una comisión de la diputación provincial para tratar con el ministro de la Gobernación del conflicto surgido entre dicha corporación y el gobernador civil.

Los estudiantes, convocados ayer para celebrar una reunión, no pudieron llevarla á cabo por estar ocupada la Universidad; pero, según un diario noticiero, lo harán hoy á las dos en el parafino viejo del mismo edificio.

Hoy probablemente apoyará nuestro amigo el diputado carlista D. Cruz Ochoa su proposición, pidiendo la libertad para las asociaciones religiosas.

Se dice que el brigadier Palacios deja el mando de la brigada que le está confiada.

Dícese que el Sr. Soldavilla cierra su gran almacén de caudal en vista de que los oficiales insisten en sus pretensiones. Hé aquí la primera y más inmediata consecuencia de las huelgas; que el capital que no encuentra utilidad proporcionada se retrae y deja de ser fuente de producción y de aumento de riqueza.

Un corresponsal de Murcia trae en estos términos horribles la situación que está atravesando aquella provincia, situación no menos grave y alarmante que la de Valencia:

«El 4.º de este mes fué asesinado un infeliz labriego dentro de la iglesia parroquial de San Andrés, causando honda impresión tan sacrilego atentado en este vecindario, donde jamás hay memoria de otro analógico.

Al siguiente día fué fusilado en el pueblo de Beniel un recaudador de contribuciones, habiendo sido sacado extramuros y sumariado brevemente por los asesinos que le impusieron esta pena, llenando con refinada crueldad los trámites de los ejecutados legalmente: el 3 fué igualmente asesinado en la plaza pública de abastos un honrado y laborioso padre de familia por tres facinorosos de profesión, que delante de centenares de personas y una numerosa policía, consumaron su crimen, sin que hubiese un ánimo esforzado que lo impidiera, á pesar de veral desgraciado impetrar la misericordia de los agresores, y después luchar indefenso con los tres que á mansalva y sobre seguro hicieron doce disparos de revólver sobre la víctima.

El 4 otra turba dejó sin vida á palos á un hombre en la calle de Cadenas.

Señor director, esto es horrible; cuatro días del mes y cuatro asesinatos con las circunstancias más agravantes. ¿Cuántas reflexiones pudiera hacer del triste estado en que nos hallamos! Pero no me creo autorizado para ocupar mucho su atención; solo si le ruego que llame la atención del Sr. Alonso Colmeares, persona, según entiendo, de antecedentes honrosos é intachables en la magistratura.

La carta concluye dando pormenores poco satisfactorios sobre la organización de la policía y de la vigilancia carcelaria; pero todos son consecuentes liberales.

Para completar este cuadro véase cómo describe *La Correspondencia* el triste estado de Béjar:

«Nos escriben de Béjar que el domingo último con motivo de una pequeña disputa entre dos amigos, hirió uno al otro gravemente, muriendo al poco tiempo de sus consecuencias. El viernes 10, á las ocho de la noche, D. José Estéban, persona de las más acomodadas de dicha población, muy estimada por sus excelentes cualidades y hermano político del Senador por la provincia de Salamanca D. Nico-

lás Rodríguez, fué cobarde y alevosamente asesinado. Estos hechos sucedidos en tan corto tiempo, unidos á los políticos y criminales de que viene siendo teatro hace algunos años aquella población esencialmente industrial, tienen lleno de terror á todo el vecindario, hasta el extremo de que sus pacíficos habitantes se ven privados de poder salir de noche por no exponerse á ser objeto de uno de estos ataques de salvajismo.

Este estado de cosas merece llamar la atención del Gobierno, y en particular del señor ministro de Gracia y Justicia para que recomiende á la audiencia del territorio el estudio de las causas que pueden influir en la repetición tan frecuente de estos hechos, en un pueblo que hace algunos años era considerado como una pequeña Suiza.

Las causas son las mismas que mantienen en idéntica situación á muchas provincias de España desde el motín de Setiembre, causas por cierto bien conocidas, y que donde quiera producen los mismos aciagos efectos.

## CORREO DE HOY.

Escriben de Roma con fecha del 7 del actual:

«La *Gaceta Oficial* publicó ayer el decreto convocando las Cámaras para el día 27 del corriente. El rey asistirá á la sesión de apertura.

Durante algunos días los periódicos se han ocupado de una pueril cuestión de preferencia. Se trataba de saber si la nueva legislatura se inauguraría en la Cámara de diputados como se ha practicado desde 1860, ó en el Senado como se había hecho desde 1848 hasta la época mencionada. La presidencia del Senado ha insistido con el Gobierno para recuperar el privilegio que se había dejado quitar, pero el ministerio no ha dado la razón al Senado, y Monte Citorio será en Roma lo que era el Palazzo Vecchio en Florencia.

Arreglada esta cuestión, queda por dilucidar otro punto, esto es, si las obras de Monte Citorio estarán terminadas antes de la sesión regia, ó si será preciso habilitar el edificio como sea posible para esta ceremonia. Se trabaja de día y de noche, pero hay tanto que hacer aun, que será un verdadero prodigio si todo está preparado para el día indicado.

Se discute además otra cuestión, pero de mayor importancia. ¿Cuál será el Parlamento que va á reunirse en Roma? De qué elementos se compondrá? A pesar de los esfuerzos del ministro de Obras públicas para abreviar el camino que deben recorrer los individuos del Parlamento para venir á Roma, las provincias del Norte de Italia estarán separadas de la capital por un intervalo de veinte y cuatro horas, en tanto que las meridionales solo distarán de siete á ocho horas. Se prevee, pues, una preponderancia marcada del elemento meridional, en el que tiene hondos raíces el garibaldismo.

Los piemonteses, que han sido los más entusiastas en querer á Roma por capital, se han entibiado algun tanto y no manifiestan grande afán por venir á Roma, y los toscanos se hallan en el mismo caso, pero con más razón. Por más que se diga, la traslación de la capital ha causado gran pesar á los toscanos y la ciudad de Florencia reconoce en este momento el vacío que se ha hecho en su población y en sus esperanzas. El patriotismo es un sentimiento poderoso, pero la fría razón ha sucedido al breve paroxismo del entusiasmo. Estoy seguro de que en la actualidad ni aun la misma plebe iría á tocar las crampas para celebrar el 20 de Setiembre.

Los diputados toscanos estarán, pues, en número tan escaso como los piemonteses; los de las Rumanías son pocos y no formarán contrapeso al elemento meridional; los romanos son unos 40 ó 42, y algunos de ellos no han aparecido nunca en la Cámara como el duque de Sermoneta ó acuden raras veces á las sesiones. Esta situación no deja de inquietar al ministerio que va á la mayoría en peligro. El partido avanzado se aprovecha de esta situación para organizarse atrayéndose á los diputados meridionales. El Sr. Rattazzi sabe muy bien la táctica para recurrir á ella sin reserva.

Dícese que para remediar en cierto modo este grave inconveniente el ministerio va á crear gran número de senadores conservadores. No sé si semejante medida dará por resultado debilitar cada vez más el Senado haciendo que sea una copia de la Cámara de diputados. Los que defienden la monarquía hereditaria ven con cierto terror el precepto sobre el cual el ministerio se empeña en andar y no saben qué partido tomar: ceden á la fatalidad, esa ciega divinidad de nuestros días.

## ULTIMA HORA.

### CONGRESO.

A las tres entra en el salón el Sr. Sagasta. La concurrencia en las tribunas es muy numerosa.

Se cree que la fracción del Sr. Ruiz Zorrilla presentará hoy la batalla al Gobierno.

Desde el principio de la sesión ocupan sus puestos los individuos de la fracción cimbría.

Algunos diputados presentan exposiciones y anuncian preguntas sobre asuntos de interés social.

El Sr. Pascual y Casas apoya una proposición de ley sobre sociedades cooperativas.

Se toma en consideración.

El Sr. Puga presenta una proposición de censura al ministro de Hacienda por la conducta de los empleados de la administración de Hacienda de Santiago.

Denuncia abusos inculcables de los investigadores de contribuciones de aquel pueblo, á los cuales califica con frases energías.

Recuerda las promesas de los revolucionarios, y las compara con la conducta observada en Galicia por las autoridades, que violado todas las leyes de la manera más escandalosa.

Describe los grandes vejámenes de que son víctimas los industriales de Santiago.

Llama gaviillas de bandoleros á los dependientes de la administración.

El señor presidente defiende desde su puesto á los dependientes de la autoridad.

Con este motivo se produce un animado diálogo entre el Sr. Sagasta y el diputado que defiende su derecho.

Signa este, y se lamenta de todos estos atropellos, contra los cuales protestaron los progresistas cuando estaban en el poder.

Dice que á los progresistas les falta cultura.

(Murmullos en los bancos de la mayoría.)

Concluye el Sr. Puga pidiendo justicia para tantos intereses perjudicados.

El señor ministro de Hacienda defiende como pues de á los empleados de la administración de Hacienda de Santiago.

Dice que allí no se ha hecho nada que haya sido contrario á la ley.

Según el ministro, son unos santos los investigadores de contribuciones de Santiago.

Concluye por fin.

Rectifica el Sr. Puga, y retira la proposición.

El Sr. Fábri recuerda que hace algunos días anunció una interpelación sobre las gravísimas escenas que tienen lugar en la Universidad de Madrid.

La mesa dice que pondrá la noticia en conocimiento del señor ministro, que no se encuentra en el Congreso.

El Sr. Treilles reclama el expediente firmado con motivo de la provision de piezas eclesiásticas de la catedral de la Habana.

El ministro de Ultramar contesta que este expediente se encuentra en el Consejo de Estado, pero que vendrá muy pronto.

Se da lectura de una proposición pidiendo que la Cámara declare que el actual Gobierno no puede continuar al frente de los negocios públicos por no

representar á ninguno de los partidos que tienen asiento en la Cámara.

El Sr. Moncasi la apoya.

Dice que el ministerio actual no procede de ninguna fracción de las que hoy luchan por el poder.

Asegura que los ministros ni son carlistas, ni republicanos, ni moderados, y que aunque influidos de una manera decisiva por los hombres de la parte más numerosa del partido unionista, no pertenecen tampoco á él.

Niega que sean progresistas democráticos á pesar de la declaración del Sr. Malcampo el día que se presentó á las Cámaras.

Afirma que no tienen la confianza de los hombres del partido progresista, y que por consiguiente no pueden hacer la política de ese partido.

Recorda que en la votación de la proposición sobre *La Internacional*, solo votaron con el Gobierno cuarenta señores que se llaman progresistas democráticos.

Varias voces. Y lo son.

Ya lo veremos, continúa el Sr. Moncasi; pero conste que solo eran cuarenta.

Una voz de la mayoría: No; cincuenta y siete.

Con este motivo se promueve un pequeño altercado sobre si son cuarenta ó cincuenta y siete los progresistas que apoyan al Gobierno.

El Sr. Moncasi ruega al presidente que le mantenga en el uso de su derecho. (Murmullos y campanillazos.)

El presidente le promete que así lo hará.

Continúa el orador acusando á los ministros, y echándolos en cara el no pertenecer á ningún partido definido.

Concluye diciendo que dentro de poco la votación decidirá la fuerza con que puede contar el Gobierno.

El señor ministro de la Gobernación se levanta para contestar.

Empieza dando las gracias al Sr. Moncasi por la proposición que ha apoyado.

Dice que en ella solo se pide que el ministerio se marche del banco azul, pero no por haber cometido alguna torpeza, no por haber faltado á la Constitución, no por haber traído conflictos al país, sino sola y exclusivamente porque no gusta á los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla.

Asegura que esto no tiene nada de particular, porque nadie tiene la fortuna de gustar á todo el mundo.

Dice que puesto que el Sr. Moncasi no sabe lo que el Gobierno representa se lo va á decir.

El Gobierno representa la defensa de altísimas prerrogativas y la nivelación de los presupuestos.

Los cimbríos protestan.

Continúa el Sr. Candau y afirma que la nivelación de los presupuestos ofrecida con bombo y platillos, no existía, y que se estaba engañando al país para servir á ciertas miras ambiciosas.

Asegura que en la cuestión de Hacienda se exageraban de una manera deplorable los ingresos.

Los unionistas aplauden.

Continúa demostrando la existencia legal del Gabinete dentro de las prácticas parlamentarias.

Concluye el Sr. Candau rogando á la Cámara que tome en consideración la proposición presentada, y diciendo que los firmantes pueden contar con los votos de los ministros.

Se toma en consideración por unanimidad.

Se da lectura de una proposición de no há lugar á deliberar.

La apoya el Sr. Navarro Rodrigo, que empieza á dirigir tiros certeros al partido progresista y á la Tertulia.

Sintiéndose cansado, ruega al presidente le reserve el uso de la palabra para el día siguiente.

Se suspende la discusión.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VIENA, 14.—El Sr. de Baust ha aceptado el cargo de embajador de Austria en Londres.

Los periódicos alemanes niegan que la corte de Berlín haya ejercido influencia alguna para la dimisión del Sr. Baust de presidente del Consejo de ministros.

AMSTERDAM, 14.—No se han cotizado los fondos españoles.

LONDRES 14, (por la tarde).—Hoy se han cotizado: Consolidado inglés á 93 1/8.

3 por 100 francés á 53 3/8.

3 por 100 español á 32 3/4.

El premio del empréstito español es de 2 1/4 á 2 3/8.

PARIS, 14.—El Nuncio del Papa monseñor Chigi ha celebrado una larga conferencia con el ministro de Negocios extranjeros.

Créese que en ella se ha tratado del asunto relativo á la protesta que el Papa está preparando, en la cual se declarará único rey de Roma y notificará á las potencias que no sostendrá relación oficial alguna con los representantes acreditados cerca del rey Víctor Manuel.

PARIS, 12.—El *Diario oficial* anuncia que el Banco de Francia ha elevado el tipo del descuento en los anticipos sobre maderas, oro y plata de 4 á 3 por 100.

CONSTANTINOPOL, 14.—El cólera ha aumentado hoy considerablemente.

El número de defunciones ha sido mayor que en los demás días desde la existencia de la epidemia.

LISBOA, 12.—Hoy ha salido de este puerto un vapor inglés con una nueva expedición destinada á la India portuguesa. Forma parte de ella el infante don Augusto.

En el mismo buque va el nuevo gobernador de la India Sr. Macedo Couto.

(



El sábado volvió a reunirse la comisión informativa sobre el caso de los obreros.

Las últimas noticias de Méjico dicen que el pronunciamento de Sinaloa ha terminado; Cañedo fue derrotado y preso en Imlala, Rojas derrotado y muerto en Huacina.

El *Imparcial* cree ser cosa resuelta el ascenso a mariscal de campo del brigadier subsecretario del ministerio de la Guerra D. Victoriano Ametller.

La enmienda del Sr. Gomis relativa a la contribución industrial, parece que tiene por objeto impedir los encabezamientos y establecer que los repartos se hagan como la territorial.

Créese que hoy apoyará el Sr. Sanromá la proposición de ley relativa a la abolición de la esclavitud.

El sábado se encargó el general Rey del mando de esta capitania general, cesando en su interinidad el general Peraita. Ambos generales fueron a visitar a D. Amado.

Además el nuevo capitán general recorrió el mismo día los cuarteles de San Gil y de la Montaña, inspeccionando todas sus dependencias.

Parece que anteaayer no se recibió noticia alguna de Meilla. En el correo tampoco llegaron los pliegos que el gobernador de Málaga anunciaba haber traído el *Linier*, y que debían haberse recibido anteaayer mañana.

Dentro de breves días y antes del 20 saldrá de Cádiz para Cuba un vapor-correo extraordinario que conducirá a la isla correspondencia pública y de oficio, y fuerzas del ejército expedicionario.

Según *El Imparcial*, la fuerza de carabineros del puesto de Jaca aprehendió el jueves a dos contrabandistas con siete fardos, descubriendo a pocos pasos del lugar en que aquellos se hallaban un hombre muerto, pero sin lesión alguna que dejara suponer que lo hubiera sido violentamente.

Dice *La Correspondencia* que no es cierto que el señor Balaguer haya retirado de las Cortes el proyecto de ley sobre arreglo de la deuda de Cuba; por el contrario, añade, a la comisión, con el ministro y el jefe de sección de Hacienda del ministerio de Ultramar, continúa ocupándose en el examen del mismo.

Anteañoche se constituyó la junta nombrada por el ministro de Fomento para entender en los asuntos de la escuela de medicina.

En dicha junta parece que se acordó pedir antecedentes, y que cuando se lleven a cabo las informaciones, tomen nota algunos taquígrafos para publicar los interrogatorios. Según dice un periódico, se habló de suspender las clases, pero se desechó la idea.

El diputado Sr. Morayta presentará una proposición hoy o mañana para que no se concrete a los sábados el derecho de hacer preguntas.

Parece que el Sr. Andonaegui ha sido nombrado rector de la Universidad, en calidad de interino.

En Berga se ha establecido ya un jurado mixto de

obrerros y fabricantes para dirimir las diferencias que entre ellos surjan.

La comisión de instrucción pública de Tarazona ha remitido al Congreso, por medio del diputado señor Rispa, una exposición para que se exima del descuento a los maestros.

La diputación provincial de Córdoba ha acordado hacer a la de Almería un anticipo de 20.000 reales, sin plazo fijo para el reintegro y en calidad de auxilio, que contribuya a aliviar en lo posible las desgracias causadas por las últimas inundaciones. La generosa y solícita conducta de la diputación de Córdoba merece sinceras alabanzas.

Parece que se está formando ya causa a los que robaron frutos en algunas propiedades de vecinos de Hornachos (Badajoz).

La comisión de peticiones del Congreso se compone de los Sres. Cruzada Villamil, Neira, Escudé, Bianc (D. Luis), duque de Veraguas, Mansi y Bayona.

Observa un periódico, que cubiertas las vacantes de generales que anteaayer expresa la *Gaceta*, quedan por proveer solamente tres de mariscales de campo y otras tres de brigadieres. No se harán esperar, añade, los nombramientos de las personas que hayan de ocuparlos.

Ha sido nombrado secretario tercero de nuestra legación en Washington D. German Ory, agregado diplomático que era al ministerio de Estado.

La comisión elegida ayer por las secciones del Congreso para entender en el caso de incompatibilidad del Sr. Vega se compone de los Sres. Alarcón, Luján, Mosquera, Moraita, Ochoa, Villavicencio, Moya y Amat.

Parece que por el ministerio de la Guerra se ha desestimado la petición de aumento de un mariscal de campo en el cuerpo de artillería.

La comisión para la proposición concediendo al Gobierno un crédito extraordinario con destino a reparar los estragos de la inundación de Almería, se compone de los Sres. Escoriza, Bacerra, Anglada, Martínez Izquierdo, Arévalo, Peñuelas, y López Domínguez.

Según *El Imparcial* el Sr. Galdo, penetrado de las razones expuestas por los comisionados del gremio de pasteleros, almacenistas de vinos y licores y demás, les ha ofrecido modificar la orden en que se les prevenía cerrar sus establecimientos antes de las doce de la noche.

Dice *El Imparcial*:

«Algo anómalo é irregular ocurre en el presidio de Cervera.

«Podrían, por ejemplo, decirnos los diarios ministeriales, pregunta, por qué no se han satisfecho a los confinados en aquel establecimiento los ahorros que les corresponden por sus trabajos en los talleres? Podrían detallarnos los conflictos que con este motivo han surgido.»

Por donde quiera anomalías y conflictos.

Leemos en *La Correspondencia* del sábado: «Ayer fué día fatal, pues ocurrieron varias cues-

iones desagradables. Pero solo una, que sepamos, tuvo consecuencias serias; aunque no graves. Una disputa entre dos jóvenes de la alta sociedad fué terminada de un modo honroso. Otras dos cuestiones entre hombres conocidos en círculos políticos y por razones políticas, se arreglaron, según se asegura, amistosamente, por mediación de terceros en discordia. Esto es ya un campo de Agramante.

La Asociación de católicos de Valencia, entre otras muchas obras de caridad que ejerce, está socorriendo a un hebreo, al que instruye en las doctrinas de nuestra religión un celoso sacerdote, hallándose aquel abandonado por sus padres desde que supieron estos que su hijo quería abrazar el catolicismo.

Parece que en la votación de anteaayer se abstuvieron, a más de los radicales, los Sres. Escosura y Valera. Se abstuvo también el diputado republicano Sr. Garchitorea, y no han querido votar otros federales como los Sres. Orseny y Vneda.

También a *El Tarraconense* le han remitido los amigos del Sr. Sagasta, con el sello del Congreso en el sobre, una circular en la que le ruegan que haga la propaganda de las ideas de dichos señores. Como en la citada circular, bastante mal escrita por cierto, dice el citado periódico, se habla mucho de orden, libertad y justicia, y nada de revolución, ya que tenemos estas tres cosas, según se asegura, la propaganda es innecesaria.

Confirmando nuestras noticias, dice ayer *El Imparcial* que de un momento a otro llegará a Madrid una comisión de la Diputación foral de Vizcaya, para pedir al Gobierno que suspenda los efectos de la real orden de 15 de Octubre referente al impuesto sobre cédulas de vecindad.

Del *Diario de Reus*:

«Se nos ha asegurado que además de las operarias ocupadas en los telares mecánicos de una de nuestras fabricas, y que se habían declarado en huelga, ayer también lo efectuaron las llamadas hilanderas.

Dice un periódico que han sido suspendidos de empleo y sueldo el comandante, el mayor y otro empleado del presidio de Granada.

Ha sido declarado en situación de reemplazo el comandante de la guardia civil D. Francisco Blanco.

El ministerio de Ultramar ha remitido al de Marina, para que este informe, el proyecto de decreto y pliego de condiciones para la subasta del servicio de conducción de la correspondencia por medio de una línea de vapores-correos entre la Península y las islas Filipinas.

Ayer tarde estaban citados para reunirse los oficiales de banista en la calle de las Aguas, núm. 9, con objeto de proceder a la formación del gremio y al nombramiento de la junta de gobierno; los zapateros en la calle de la Alameda, núm. 5, para asuntos de interés; los doradores en la calle de la Flor Baja, también para asuntos de interés, y los pintores, revocadores, curtidores y operarios tipógrafos en las Escuelas Pías de San Fernando.

Esperábamos que anoche nos contase *La Correspondencia* lo ocurrido en estas interesantes reunio-

nes; pero por lo visto solo pudo averiguar lo ocurrido en la de los oficiales de obra prima, acerca de la cual dice lo siguiente:

«Los oficiales de zapatero se han reunido hoy en la calle de la Alameda, núm. 5. Solo se ha tratado de la manera de llegar a una inteligencia con los maestros, a fin de que el producto de su trabajo les preste los recursos que han menester para atender a la subsistencia de sus respectivas familias. En dicha reunión ha reinado el mayor orden.»

*El Imparcial* cuenta hoy, respecto de la reunión de los tipógrafos, que fué la más importante por su número, habiendo sido aprobadas las bases generales porque ha de regirse la asociación general de los mismos. Nombróse una comisión interina, cuyos individuos deben nombrar la directiva, y acordóse que se reunirán el próximo domingo. El citado periódico, añade, que en dicha reunión dominó el espíritu de armonizar los intereses de los tipógrafos con los de los dueños de imprenta.

## NOTICIAS GENERALES.

Dice un periódico de los Estados Unidos:

«El fuego está devastando los bosques de la parte occidental del Estado de Nueva-York y destruyó ya una población en el condado de Orleans.»

El tren-correo de Cataluña descarriló anteaayer en el kilómetro 263, saltando de los rails cuatro de los wagones que le formaban, sin que, afortunadamente, ocurriesen desgracia alguna personal.

Parece que las fabricas de cigarrillos de Cádiz y Oviedo empezarán a funcionar el 4.º de Enero próximo.

Anteaayer a las tres de la tarde se reunió el jurado de la exposición de Bellas Artes, bajo la presidencia del Sr. Ferrer del Río, director general de Instrucción pública, con objeto de ocuparse del dictamen para la adjudicación de premios.

Leemos en *«El Imparcial»*:

«Habiendo llegado a conocimiento del jefe de la sección de orden público de este gobierno que se trataba de perpetrar un robo en casa de un acomodado comerciante, en la cual pensaban entrar los ladrones por medio de un escallo hecho en la alcañal, dispuso aquel celoso funcionario que se practicara un reconocimiento en dos diversas casas, donde se suponía haberse practicado el escalamiento de entrada. El reconocimiento se llevó a efecto, con ausencia de los inquilinos, sin encontrar rastro alguno del hecho.

La ronda subterránea, por su parte, practicó una minuciosa pesquisa en el alcantarillado y puntos que le fueron indicados, habiendo sido sorprendido uno de los cabos por cuatro hombres armados de retacos que le hicieron retroceder en su camino, sin que afortunadamente le causasen daño alguno.

Este último hecho pone de manifiesto, además de que al parecer se trataba de verificar el robo, no llevándose a efecto a causa de las medidas adoptadas por la autoridad, que la organización del servicio que presta la ronda subterránea es grandemente defectuosa, siendo urgente que se ponga un eficaz remedio a tan grave mal.

Una vez más llamamos la atención de quien corresponde sobre tan importante asunto.»

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 14 del actual el cupon de bonos del Tesoro vendido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 631 a 660; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 550 a 554, y los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Julio último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 409 a 419.

La tesorería de la dirección general de la Deuda pública, satisfará en los días 14 y 16 del corriente, y horas de costumbre, el importe de las carpetas de cupones del 3 por 100 consolidado, cuyos números a continuación se expresan:

Día 14, carpetas números 2.151 al 2.222.—Día 16, carpetas números 2.223 al 2.400.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que por señalamiento se expresan a continuación para el día 14 del actual:

Por intereses de carreteras de Agosto, núms. 106 al 111.—Por id. de efectos públicos, del 1.614 al 1.600.—Por intereses de nuevos resguardos, del 1.757 al 1.776.—Canje por nuevos resguardos que no excedan de 3.000 pesetas por billetes del Tesoro público, del 251 al 270.—Por intereses de carreteras de Marzo, del 1 al 4.

Según los partes recibidos anteaayer llegó en Bilbao, Caceres, Cádiz, Córdoba, Cuenca, Granada, Huesca, Jaén, León, Logroño, Oviedo, Salamanca, San Sebastián, Santander, Segovia, Soria, Toledo y Zamora, y ayer en Badajoz, Coruña, León, Oviedo, Palencia y Valladolid.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra, de 43'3 y al sol de 25'5.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaayer en Madrid 22.934 pesetas 34 céntimos.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 241.026 rs. vn. procedentes de 655 imposiciones, y se devolvieron 60.312 rs. 99, haciéndose 33 pagos por saldo.

Los tres primeros días de la presente semana continuó el temporal lluvioso y soplando los mismos vientos que en la anterior; pero en los restantes se puso aquel vario y revuelto, aubarrado y con celajería, saltando el viento al N. O. y N. N. O. alternados con los S. O. y S. E. Respecto a las columnas termométrica y barométrica, fueron de escasa importancia las oscilaciones que en ellas llegaron a observarse.

Continuaron presentándose bastantes casos de fluxiones, catarros, dolores reumáticos y nerviosos, de fiebres catarrales y gástricas, y algunos enfermos con pleuridias, pleuresias, pulmonías, congestiones cerebrales, irritaciones gastro-intestinales y de flegrasias más o menos intensas del hígado.

Casi todas las afecciones crónicas, contando entre ellas las tisis, las pleuro-neumonías, las mielitis, las hidropeas, las neumo-hepatitis, los catarros de la laringe, bronquios y pulmones, así como las irritaciones gastro-intestinales y las afecciones orgánicas del corazón, han seguido un curso tan rápido, que son muchos los enfermos que de ellas han sucumbido. (*Siglo médico*).

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Sin Eugenio, III Arzobispo de Toledo, San Homo bono y San Esteban de kosha. SANTOS DE MAÑANA. San Serapio, mártir, y San Lorenzo, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde se celebra a San Serapio con misa solemne y sermón, y por la tarde completas y reserva.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Consuelo, predicando por la tarde en los ejercicios don Basilio Sanhez Grande, y en la de la Fuencisla en Santiago, D. Casimiro Erro.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó en San Sebastián.

## SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres).

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Como radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, leucuea, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieiros, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.64 de la señora marquesa de Bréhan. Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que habia durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476, Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44.846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de lata de 4 1/2 libra, 42 reales; 4 libra, 20 rs.; 2 libra, 34 rs.; 5 libra, 80 rs.; 42 libra, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 420 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubou, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

## PAPIER FAYARD et BLAYN

Contra los dolores, reumatismos, constipados é irritaciones de pecho, lumbago, llagas, quemaduras y sabañones, cellos, callosidades y ojos de gallo, etc., 2 francos y 4 franco. Los roles llevan la firma *Federya Blain*. No confundir este precioso medicamento con los papeles quimicos del comercio. Venta por mayor, en París, rue neuve Saint-Morri, 40. En Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 6 y 40 rs., Borrell hermanos, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. En provincias, casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia. (A 2.602.)

## INTERESANTE.

En la calle de Pelayo 48, carbonería, hay un gran almacén de cacao. Erro: de bueso de aceitunas superior, á 44 y 48 rs. fanega. Cisco picon de encina y retama sin polvo, á 80 rs. carro, y por espuelas de 3 rs. en adelante. (Núm. 934)

ANUNCIO.—SI ALGUIEN NECESITA DE un joven de 13 años, bien para asistente, bien para una tienda, ya sea de telas, ya de comestibles; el maestro de instrucción primaria de Ocañilla, provincia de Soria, dará razón; pero se advierte que solo está

dispuesto á salir á cualquiera de las provincias limítrofes á la de Soria ó á Madrid, y en casa de un amo que profese la Religión católica, apostólica romana.

## VINCENT.

(PRIVILEGIADO S. G. D. G.)

Sucesor de Guerin, etc. Vincent, 39, rue d'Chateau d'Eau, París. Velocipedos de dos y tres ruedas para hombres y niños. Coches para enfermos, salones y bosques. Coches para niños. Caballos mecánicos. Fábrica de vapor al Pavillon du Raincy, près Bondy Seine.

## NUEVO COMERCIO DE ORO, PLATA, ESTAÑO AZOGUE Y

Se compran estos metales en cualquier estado y forma, y se venden preparados convenientemente para las artes. También se venden brazos de sortija, garras, galerías, etc., etc., en oro; y molit, pallores, púas de alfiler, etc. Jacometrezo, 40, principal.

21

## EXAMEN CRÍTICO

DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

## TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal.—Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

## TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la práctica.

El ejército según las constituciones modernas. El poder judicial según las mismas constituciones. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS, POR EL R. PADRE FÉLIX HY

1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI: De la unidad de la Iglesia católica. Estas conferencias forman un folleto de 168 páginas, y se vende á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo, 38 y 40. También están de venta á los mismos precios las conferencias de 1863 á 1869.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS, POR EL R. P. FÉLIX HY

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso. Estas conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo, 38 y 40.

Imprenta de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

## LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. . . . . 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. . . . . 40 rs. Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. . . . . 40 Obras selectas de Fray Luis de León. . . . . 40 Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. . . . . 40

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. . . . . 40 rs. La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. . . . . 40 Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto. . . . . 2 Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. . . . . 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.